CLAUA HERCVLEA,

QVE EN NOMBRE
DE LA SIEMPRE ILLVSTRE,
DOCTA, Y REGIA

SOCIEDAD

MEDICA

DE SEVILLA,

MVEVE VNO DE SVS
SOCIOS;

CONTRA

EL TRIVMPHO VINDICADO

DE D. JVAN GIL SANS, BACHILLER
DE MEDICINA, Y REVALIDADO
EN ELLA.

AL QVE LEYERE.

AVIENDO llegado à mis manos vn Papel de dos ingenios, impreſſo en Cadiz, con titulo: *De Triumpho Vindicado*; no hubiera tomado la pluma para reſponderle, ſino huviera ſido por el Prologo al Lector, que trae dicho Papel, en que ſu Author, que es vn Medico de la Corte, ofrece tres Orlas à la Regia Sociedad Medica de Sevilla; y como ellas vienen tan mal formadas, que ceden en deſdoro de quien las hizo; determinè advertirſelo, para que otra vez no ſuelte de ſu mano las obras con tal deſaliño: y ya vna vez empeñado en la pluma, paſsè à examinar lo que reſponde Don Juan Gil, al Papel de la Monita Chymica Secreta. Eſte ha ſido el vnico impulſo de mi pluma. VALE.

CAPITVLO I.

SE EXAMINAN LAS TRES ORLAS DE EL PROLOGO.

SEñor mio (ſea V.md. quien ſe fuere, aunque por las pintas ſe conoce) he reparado el deſcuìdo conque en el Prologo corriò la pluma, ſin tener preſente lo que dezia Don Juan Gil en ſu Triumpho, ni lo que contenia el Papel, que en nombre de la Regia Sociedad ſe diò al publico; nadie creyera eſto de V.md. à viſta de la vigilancia, y deſtreza conque ſiempre ha jugado aſsi la eſpada, como la pluma. La protexcion, que eſta ha dado á Don Juan Gil, diſponiendole Prologo, y vn diſcreto extracto de todas las razones, que contra el Triumpho de Don Juan Gil, hizo

hizo publicas la Monita Chymica Secreta, ha dexado mas descubierto à su ahijado, sin averlo dexado à V.md. mas ayroso.

Echa V.md. menos en el Papel de la Sociedad, Authores Clasicos, y firmes experiencias: bien se conoce, que à estas no le ha tomado V.md. el pulso, por tener desconfianza de su tacto; y que á aquellos los mira de mal ceño, como que no los vea en el Triumpho. El Papel de la Sociedad, reconviene à Don Juan Gil, su ahijado, con las mismas razones que dize, con los mismos Authores que cita, y con las mismas experiencias que alega; que es absolutamente el mejor modo de arguir, celebrado en las Escuelas, herir al contrario con aquellas proprias armas, que saca para su defensa. Esto hizo el Papel de Sevilla con su ahijado de V.md. y esto mismo pretendo hazer yo con las tres Orlas, que puso en el Prologo. Quiera Dios, que la espada de V.md. acostumbrada à rendir tantos contrarios, no la aya traìdo à la vejez à sufrir las mellas de no esperados golpes.

A LA PRIMERA ORLA.

LA primera Orla, que ofrece V.md. à la Regia Sociedad de Sevilla, le sirve de muy poco credito à su pluma, hallala V.md. en el folio nueve del dicho Papel de la Sociedad, cuyas palabras apunta. Y para proceder con toda claridad, y que no nos salga à la cara lo que escribimos, se ha de servir V.md. de llegarse con migo à registrar el folio tercero de el Triumpho de su ahijado Don Juan Gil, y verà, que dize alli de letra de molde, las siguientes palabras.

„ Los sinco principios son demonstrables en to„dos los entes criados; y si cada cosa se resuelve „en lo proprio de que se compone, la sal se de„muestra en la vltima resolucion de los entes:

„con-

„ conque fale claro ; fe componen de ella como „ fundamental principio. Lo qual no fe deve en- „ tender de fal comun:::fi por la fal, folo entiendo „ el acido vniverfal. Y al margen trae, dicho Don Juan Gil, la authoridad de el Padre Kirker.

Contra efto falió el Papel de la Sociedad, probandole à Don Juan Gil con lo mifmo que dezia, y las authoridades que alegaba, que dicha fal, avia de fer, y fe avia de llamar fal comun, y no acido vniverfal como pretendia. La prueba la fundò en la authoridad del Padre Kirker (y de aqui en adelante, vaya V.md. recogiendo, y apuntando los Authores Clasicos, razones folidadas, y experiencias firmes, conque fiempre fe ha movido, y mueve la pluma en nombre de la Regia Sociedad; y en fu vifta conocerà, V.md. el ningun fundamento que tuvo, para dezir, que la defenfa venia fobre fu palabra, quando no ay palabra en dicha defenfa, que no fe pruebe con razones concluyentes, Authores Clasicos, y experiencias conftantes) es, pues, la prometida prueba, en la forma figuiente.

La fal comun es la fal central de la tierra; la fal central de la tierra, fegun el Padre Kirker citado por V.md. es el cuerpo de la naturaleza, la virtud, vigor, y fuerza de la tierra, el compendio de todas las virtudes terreftres, el fujeto de la naturaleza de todos los principios, de cuya effencia central, depende la fciencia, y abfoluto conocimiento de toda la naturaleza. Es la *Materia* de la qual todas las cofas fe conftituyen, y deftruidas, fe refuelven en ella; es lo primero, y lo vltimo de todos los cuerpos mifcibles, y el pozo de la naturaleza; luego la fal, que fe manifiefta en la vltima refolucion de los entes, es la fal comun, y no el acido vniverfal.

Pruebafe la mayor. La fal comun, es la fal del mar; la fal del mar, es la fal central de la tierra;

ra : Luego la ſal comũn ; es la ſal central de la tierra. Pruebaſe la menor con el texto del Geneſis. La tierra en el principio de la creacion del Mundo, eſtaba inane, y vacia de toda ſubſtancia ſalina, è incapaz entonzes de poder producir: *Terra autem erat inanis, & vacua*; haſta que ſe llenò de la ſubſtancia ſalina, que el mar le comunicò, deſpues de averſe eſta diſpueſto por el fomento del Eſpiritu del Señor: *Spiritus Dominis feribatur ſuper aquas:::fovebat aquas.* Teniendo ya la ſubſtancia ſalina de las aguas la devida diſpoſicion, que el Eſpiritu del Señor le diò, mandò Dios, que las aguas ſe dividieſſen: *Diviſsit què aquas, quæ erant ſub firmamento ab his, quæ erant ſuper firmamentum*; pero aſsi vnas, como otras, con ſu ſubſtancia ſalina diſpueſta ya para obrar ſegun el fomento del Eſpiritu del Señor; diferenciandoſe entre sì, ſolo por la qualidad del lugar que cada vna gozaba; pero en lo eſſencial, la miſma ſubſtancia ſalina tenian las aguas ſuperiores, que las inferiores; lo que ſe ha de notar para deſpues.

Separadas las aguas, mandò Dios à las inferiores, que ſe recogieſſen en vn lugar, formando el mar, y apareciò la tierra: Deſpues de eſto, mandò Dios à la tierra, que produxeſſe todo genero de vegetables: *Germinet terra herbam virentem.* Pues ſi la tierra eſtaba vacia, como avia de producir las plantas? Porque deſde el punto que las aguas ſe recogieron à vn lugar, formando el mar que vemos, comenzaron à circular por las entrañas de la tierra, comunicandole los theſoros de ſu ſubſtancia ſalina, diſpueſta para producir por el fomento del Eſpiritu del Señor, dize el Padre Toſca en ſu compendio de ſu Philoſophia de authoridad de el Padre Kirker: Luego la tierra antes vacia, ſe llenò al punto de la ſubſtancia ſalina del mar, ſin que huvieſſe naturalmente otra parte de donde le pudieſſe venir, ſino de las aguas: Luego la ſal

pri-

primitiva, y central de la tierra; primera materia physica, y origen de todo lo miscible es la sal del mar, que desde el principio del mundo le comunicò, y està actualmente comunicando à la tierra para sus producciones: Luego si la sal de el mar, es la sal comun, se sigue immediatamente contra dicho Don Juan Gil, que la sal que se manifiesta en la vltima resolucion de los entes, es la sal comun, y no el acido vniversal; pues en el principio de la Creacion, no consta de la Escriptura, hubiesse otra parte de donde pudiesse la tierra llenar naturalmente sus vacios, sino de la riqueza de las aguas, favorecidas del Espiritu de el Señor.

Sobre este solido cimiento, que apunta V.md. brevemente en su Prologo, ofrece à la Regia Sociedad la primera Orla. Vamos à vèr la habilidad de V.md. en semejante fabrica. Al referido fundamento responde V.md. con vna admiracion, diziendo: *Quien no se admira, vèr confundir lo comun, con lo particular!* A que se le responde à V.md. que solo se admirarà, quien ignorare, que siendo la materia primera physica comun à todo lo criado, se vè confundida, ò mesclada en qualquier particular individuo. Que siendo los elementos comunes à todos, se hallan en los particulares mixtos. Y siendo el fingido acido vniversal comun à todo lo criado, en dictamen de V.md. y de su ahijado, se halla confundido con los particulares entes. Pues essa es la razon potissima, y prerrogativa de el que es physico principio comun à todo lo criado, el hallarse participado de todo individuo: Luego la admiracion de V.md. antes faborece al contrario, que intenta ofender. Y de este tan conocido tropiezo, me prometeto, que V.md. venga por fin à caer en que el papel de la Sociedad, tocò con solidez la verdad.

Passada la admiracion, prosigue V.md. diziendo: *El sal comun, y el del mar son synonomor.* Si se-

señor, esso mismo prueba el Papel de la Sociedad; y de ai prueba, que la sal comun, es la sal central de la tierra. Y aora confessandolo V.md. de letra de molde, ha venido à hazer las amistades con el Papel de la Sociedad, con quien reñia: *Salutem ex inimicis nostris.* Vamos à la prueba. La sal primitiva, y central de la tierra, es la que las aguas al principio de la Creacion le comunicaron, y actualmente comunican, como se probò arriba; aora confiessa V.md. que es lo mismo la sal del mar, que la sal comun: Luego de lo mismo que V.md. dize, se infiere, que la sal comun, es el principio vniversal de todas las cosas, y no el acido vniversal. Buena moda ha descubierto V.md. de defender à sus ahijados, poniendose de parte del contrario, y dexando à los pobres expuestos al cuchillo.

Reparo en el poco cuydado, que ha puesto V.md. en traer authoridades ajustadas à lo que dize; ellas dizen vna cosa, y V.md. otra. Vamos à la prueba. Continua V.md. diziendo assi: *Llamase comun, porque vsan de ella los racionales para gracia, y condimento de las comidas.* Y añada V.md. que se llama tambien sal comun, porque es principio generalissimo de todas las cosas: Assi como el agua se llama comun, no sòlo porque sirve para vtilidad, y gusto de animales, y plantas, sino porque es vno de los generalissimos principios elementales, de que se componen los mixtos: Prosigue V.md. *La sal comun, es sal individua, en la que se halla siempre, y para siempre la figura quadrangular.* Tambien, señor mio, el elemento de la tierra, se halla individuado en animales, y plantas, pues todos se reducen à ella, y mientras està en ellos, y en ellas, siempre, y para siempre tiene aquella determinada figura, que à cada individuo pertenece, sin que por esso dexe de ser principio generalissimo de los mixtos, en que todos vltimamente se resuelven: *Pulves es, & in pulverem reverteris.* Lue-

go

go de que la sal comun sea individua, y tenga su determinada figura, no prueba V.md. que por esso dexe de ser principio vniversal de todas las cosas.

Prosigue V.md. *La sal comun, es en si compuesta, digalo la pluma mas experimental de la Sagrada Compañia de Jesus.* Y pone V.md. al margen la authoridad del Padre Kirker. *Torpemente se alusina el Author, pues no sabe distinguir entre comun, y vniversal.* Ya, señor mio, emos llegado à las dagas: Aora veremos quien de los dos se alucina torpemente? Quien de los dos sabe probar lo que dize, ò dexa sobre su palabra quanto escribe? Y quien de los dos sabe distinguir de colores? Vamos à la prueba con la dicha authoridad en la mano; dize, pues, assi.

,, Ya en esta obra, emos enseñado muchas vezes, ,, que los principios primordiales de las cosas de la ,, massa caotica; fueron cierta semilla, ò semen, ,, cortado de ella por el Criador de las cosas, ò se-,, parada de la dicha massa, y constituido de la por-,, cion de los elementos, y del fuego ethereo; à ,, la qual semilla, ò semen llamamos Spiritu mer-,, curial salino sulphureo; no porque actualmen-,, te se constituya de azufre, mercurio, ò sal mi-,, neral, sino porque su virtud resida en el azufre, ,, mercurio, y sal, como en sus proprios, y genui-,, nos sujetos.

Iam sæpe sæpius in hoc opere docuimus, primordialia rerum Chaotica massa, Semen quoddam incissum à conditore rerum fuisse, ex elementis atherei ignis portione constitutũ, quem nos salino-sulphureo-mercurialem spiritũ vocamus, non quod ex sulphure, mercurio, aut sale minerali actu constituatur; sed quod ejus virtus in sulphure, & mercurio, & sale tanquam genuinis subjectis resideat. Kirker mund. subterr. lib. 12. cap. 3.

De esta authoridad alegada por V.md. se sigue lo primero; que no viene al caso de lo que V.md. và diziendo, ni para lo que la trae. La razon es, porque la authoridad habla de aquella primordial semilla, que de la massa caotica separò el Criador, para generalissimo principio de todas las cosas: Y V.md. habla de la sal comun, à quien no tiene, ni reconoce por generalissimo principio de ellas, por ser compuesta: Luego dicha authoridad no vino al caso de lo que V.md. iba diziendo; y en el serio Tribunal de los Doctos, no se le perdonarà à V.md. semejante descuydo.

Lo segundo, se sigue; que con dicha authoridad, se prueba todo lo contrario de lo que V.md. pretende persuadir, y queda con ella mas corroborado el Papel de la Sociedad; porque aunque la sal comun sea compuesta, no le obsta para que no sea generalissimo principio de las cosas, assi como no le obsta à aquella primordial semilla el ser construìda, y compuesta de la porcion de los elementos, y del fuego ethereo: *Ex elementis, ætherei ignis portione constitutum.*

Lo tercero, se sigue; que la dicha authoridad, prueba à favor del Papel de la Sociedad, y contra la doctrina de V.md. y su ahijado Don Juan Gil, porque con ella se prueba, que la sal comun, es el vnico, y generalissimo principio de todas las cosas, y à que todas se resuelven. La razon es: Porque la dicha authoridad del Padre Kirker, està consona con el Sagrado Texto del Genesis, que refiere la Creacion del mundo; pues la massa caotica, era este confusso globo terraqueo cubierto de tinieblas: *Et tenebræ erant super faciem abyssi.* De este abysmo de aguas que cubrian la tierra, dividiò su Magestad vnas de otras: *Divisit aquas ab aquis.* Pero las dividiò despues, y no antes de averlas fomentado el Espiritu del Señor, pues esto sucediò el primer dia de la Creacion, y la division de las aguas, sucediò en el segundo: Luego assi en las aguas superiores, como en las inferiores, quedò la misma igual substancia salina, para beneficio del Vniverso; porque no dize el Sagrado Texto literalmente, que separò las aguas, sino que las dividiò, que es lo mismo que dize el Padre Kirker: *chaoticæ massæ semen quoddam incissum à Creatore.* Y no es lo mismo cortar, ò dividir, que separar: Y en la Sagrada Escriptura, hasta lo material de las vozes es mysterioso; quien divide, ò corta vna cosa de otra, dexa las partes divididas con la misma substancia, que antes se tenian; pero quien

se,

ſepara vna coſa de otra ; dà à entender, que haze mas, que dividirlas materialmente : Y aſsi ſe ſepara el eſpiritu de el vino, y no ſe divide, ſe ſeparan lo puro de lo impuro, que es lo que haze la Chymica. Y por eſta razon, no dixo bien ſu ahijado de V.md. en ſu Triumpho, que Dios avia ſido el primer Chymico del mundo, porque ſeparò las aguas ſuperiores de las inferiores ; pues es contra el Texto, que eſte no dize, que las ſeparò, ſino que las dividiò : Y la luz no la ſeparò de las tinieblas, ſino la dividiò, que no es lo miſmo ; porque ſeparar, dize extraèr ; y dividir, dize apartar vna coſa de otra, dexando à cada vna con la miſma naturaleza, que antes ſe tenia ; lo que no ſucede en el vino, à quien el artifice le ſepara ſu eſpiritu : pues el vino que queda, no tiene ya nada del eſpiritu que ſe le ſeparò.

Antecediò, ò precediò à la material diviſsion de las aguas, el que el Eſpiritu del Señor las fomentaſſe, para diſponer, y preparar la ſubſtancia ſalina de ellas, que eſtaba confuſa, y mezclada con las partes grueſſas de dicha maſſa, y aſsi mediante eſte Divino fomento (quedaron las aguas, antes confuſſas) con ſu ſubſtancia ſalina expedita para obrar, y libre de aquellos grillos, que antes le entorpezian ; que es lo miſmo, que dize el Padre Kirker : *Ex elementis, ætherei ignis portione conſtitutum.* Luego con la authoridad del dicho Padre, prueba V.md. que la ſubſtancia ſalina de las aguas, es el generaliſsimo principio de las coſas ; y confeſſando V.md. al miſmo tiempo, que la ſal del mar, es lo miſmo que la ſal comun, por ſer ſinonomos, viene V.md. à confeſſar de letra de molde, que la ſal comun, es el vnico, y generaliſsimo principio de todos los entes.

„ Proſigue V.md. diziendo aſsi : En el capitu„lo quarto del libro citado (del dicho Padre Kir„ker) para probar la vniverſal exiſtencia del ſal

„ vniversal en todas las cosas, lo prueba con el axio-
„ ma, que todas las cosas se resuelven en aquello
„ de que se componen. Este spiritu salino-sulphureo,
„ es el fuego central de todas las cosas de este mun-
„ do. Hasta aqui V.md.

De esto que V.md. dize, se sigue, y se prueba, que la sal comun, es el dicho generalissimo fuego central de todas las cosas. Vamos à la prueba. El dicho capitulo quarto del Padre Kirker, es consiguiente à lo que dixo en el capitulo primero; que V.md. marginò; en dicho capitulo primero, habla de aquella primordial substancia, que cortò, ò dividiò el Criador de la massa caotica, para principio vniversal de todas las cosas. Y la tierra se estuvo vacìa, hasta que las aguas circulando por sus entrañas, la llenaron de su substancia salina; como dize el Padre Tosca, con Kirker; y segun V.md. lo mismo es la sal de el mar, que la sal comun: Luego aquel spiritu salino-sulphureo Mercurial, fuego central de todas las cosas, es aquella primordial substancia salina de las aguas, que el Espiritu del Señor empollò; ò fomentò, la que mediante la circulacion de las aguas por las entrañas de la tierra, se comunicò à ella para la produccion de todas las cosas: Y siendo esta substancia salina de las aguas del mar, lo mismo que la sal comun, segun V.md. se sigue con evidencia, que el fuego central de todas las cosas de el mundo, es la sal comun; y que V.md. sobre no traèr las authoridades ajustadas à lo que dize, las ha puesto de letra de molde, para corroborar quanto dixo el Papel de la Sociedad.

Chaoticæ massa semen quoddam incissum à Creatore. Kir. divisit aquas ab aquis:::: Spiritus Domini ferebatur super aquas. Gen. cap. 1.

„ Prosigue V.md. assi: De aqui se deduce, que
„ el tapado, y toda su comitiva, no saben que co-
„ sa es, sal vniversal, sal del mar, sal central, y sal
„ comun. Assi, señor mio, supiera V.md. la certeza de su salvacion. Pues se le ha probado con la Sagrada Escritura, con los Authores, que alega, y cõ lo mismo que dize; que la sal comun, es la sal del

mar,

mar, es la sal central, es la sal vniversal, y el fuego central de todas las cosas. Y esto se lo ha probado à V.md. con la gracia de no averse calentado la cabeza, en buscar Authores, que lo digan, ni razones que lo persuadan; sino con los mismos Authores, que V.md. alega en su abono; y con las mismas razones conque V.md. intenta probar todo lo contrario, que es la verdadera valentia, herir al contrario con la misma Espada que dessembayna para su defensa.

,, Prosigue V.md. diziendo assi: En la vltima ,, resolucion de todos los mixtos, no se hallarà vn ,, grano de sal comun, pero si, sal vniversal.

Yo no sè, señor mio, que entiende V.md. por vltima resolucion de los mixtos? Y para proceder con toda claridad, pudiera averse servido de señalar alguna de las que ai: Pues sabe V.md. que segun los Adeptos, por medio del Alkaest, se reducen todos los mixtos à agua; de tal genero, que destilada no dexa rastro de hezes, ni sedimento alguno. De esta no puede hablar V.md. porque con su ahijado Don Juan Gil, tienen por Chymerico el Menstruo vniversal, aunque lo dizen Authores Clasicos; y el mismo Don Juan Gil lo confiessa aora en su Triumpho Vindicado, folio 15. en la segunda respuesta que dà para librarse de la contradiccion de que ya es Chymico, y ya no lo es: Pues confiessa alli, que tiene la naturaleza singularissimos menstruos, para abrir las puertas de todos los entes.

Tambien sabe V.md. que el ayre resuelve los cuerpos muertos en tierra, en la qual, no queda grano de sal alguno, conque de esta resolucion vltima, no creo que pueda V.md. hablar.

Tambien sabe V.md. que los cuerpos enterrados, se reducen à tierra, de la qual se saca Nitro, como quieren vnos Authores, teniendolo por mas medicinal, que el ordinario; y otros lo niegan,

que

que sea producto de los cuerpos convertidos en tierra; aunque la experiencia de la fertilidad de los Huertecillos del Campo Santo de essa Ciudad, testifican lo contrario; pues de los cuerpos que se han enterrado en todo aquel Campo en tiempo de las Pestes, se ha ocasionado la fertilidad de aquel sitio, que antes no tenia. Pero ya sea dicho nitro de la misma tierra comun, ò ya sea de los cuerpos convertidos en ella, siempre dicho nitro, como assi el vulgar, y demàs sales, son productos de la substancia salina del mar, comunicada à la tierra; y dicha substancia granulada, es la sal comun, como confiessa V.md. y assi creo, que es de la resolucion Chimica de la que V.md. habla.

La resolucion de los mixtos, que haze la Chymica vulgar, bien sabe V.md. y saben todos, que sobre no ser resolucion natural, sino artificial, no es tampoco vltima; pues del spiritu, azeyte, y sal, se pueden sacar otras cosas diversas; y de la sal, azeyte, y espiritu, se puede formar vn ente, diverso de los tres, assi en la figura, ò textura material, como en la forma; sin que puedan volverse á separar en lo que antes eran: Como se vè experimentalmente en el fuego perpetuo sin humo, que se haze del vino; pues separado dèl el spiritu, su azeyte, y su sal, y vueltos à vnir como se debe, se forma vna piedra, que vna vez encendida, jamàs se apaga, sin consumirse jamàs. No se si serà V.md. como su ahijado, que tenga esto por secretos de Saltimbanquis; y si acaso fuere V.md. de esse dictamen, solo le dirè, que *quod ignoramus, blasphemamus.*

Pero si V.md. no gusta de admitir la razon dicha, sino que quiere, que la dicha resolucion Chymica sea vltima, soy yo de genio tan flexible, que por dàr gusto à V.md. la admitirè por tal; pero es V.md. tan desgraciado en quanto quiere; que hasta la almivar se le convierte en hiel; pues

da;

dado, y concedido, que los mixtos vltimamente se resuelvan en spiritu, azeyte, sal, phlegma, y tierra, no se infiere, que la sal comun no sea à lo que se reducan; pues esta, segun dize Bechero en su Physica Subterranea, es vna generalissima sal, expuesta por su singularissima indole, ya à acompañar à las sales fixas, y ya à las volatiles; porque como es el central principio de donde todas las demàs sales tienen su origen, à ninguna dessecha, à todas abraza, y en quantas ay se halla, y sin la qual, nada de lo criado puede tener subsistencia: Ella principiò la fertilidad del mundo, como las del Jordan las del Evangelio, sirviendo para el Baptismo, como dixo San Cirilo Alexandrino: *Principium mundi Aqua; principium Evangelij, Iordanis.* *Apud. P. Parra.*

Luego si V.md. con ninguna de la resoluciones de los mixtos apuntadas, puede probar el empeño de su sal central vniversalissima, sin que dè de ojos en la sal comun, substancia salina del mar, comunicada à la tierra desde la Creacion del mundo; se sigue aver quedado poco ayroso en executar lo que prometiò à la Regia Sociedad, y expuesto à la censura de que lo tengan à V.md. por muy facil en prometer, lo que no es capàz de dàr. Esta primera Orla, ha quedado tan brillante, que puede servir de decente Ornato al pie de la Regia Sociedad, sirviendole à V.md. sus resplandores, de manifiesta confussion. Del dicho al hecho, ay mucho trecho, señor mio, passemos aver, si tiene V.md. mas habilidad, y mas fortuna en la segunda Orla.

A LA SEGVNDA ORLA.

LA Segunda Orla, que V.md. ofrece à la Regia Sociedad, no dexa muy ayrosa su pluma: Fundala V.md. en lo que el Papel de la Sociedad, dize à su ahijado Don Juan Gil: *Que se dexa en el silencio el arcano de curar las syncopales humorosas, y toda*

suer-

fuerte de Terzianas, tan desseado en esta Ciudad de Sevilla. A lo que dize V.md. haziendo con su acostumbrada viveza la siguiente pregunta : *Si la Sociedad no tiene arcano para el beneficio comun, y publico, digame, què es lo què tiene?* Esta pregunta, señor mio, no la dexarà passar sin rigorosa censura el Tribunal serio de los Doctos, por no inferirse con propriedad, de la dicha clausula ; pues esta habla de arcano particulàr para Syncopes, y Terzianas, y de los Medicos de Sevilla ; y la pregunta de V.md. habla de arcado vniversal, y de los Medicos particulares de la Regia Sociedad. Pero por toda esta impropria locusion atropella V.md. por solo dezirle à la Sociedad Regia, que el Papel que su Socio diò à luz, contra el Triumpho de Don Juan Gil, avia sido vn libello infamatorio contra el dicho. Este fuè el fin de V.md.

De esto, señor mio, que V.md. dize à la Regia Sociedad, se conoce claramente, què no sabe lo que es infamia, ni libello infamatorio. Pues quien comete publicamente vn delito contra su punto, honrra, ò credito, perdiò ya el derecho à su fama, pues el mismo se infamò, executando publicamente aquel delito: Luego si D. Juan Gil, publicamẽte diò vn Papel impresso, falto de razones, y de experiencias veridicas, y lleno de implicasiones, confuciones, y contradicciones ; reconvenirlo publicamente con ellas, por medio de otro Papel impresso, no es quitarle su credito, ni fama ; pues con su publico papel, ya se la avia quitado ; no hubiera impresso tal Papel, y nadie le reconviniera con lo que publicamente dezia.

Digame V.md. Es libello infamatorio, probarse à Don Juan Gil, con lo mismo que dize, que es Chymico, y que no es Chymico ; que es Galenico, y que no es Galenico? Es libello infamatorio, probarle con lo mismo que dize, que debe confessar doze principios generalissimos de las cosas,

ſas, quando intenta què no ſean mas de dos? Es libello infamatorio, probarle con lo miſmo que dize, què los Alkalis fixos ſon productos del fuego? Què el azufre ſe deſtila? Que todo caput es inerte reſpecto de ſus ſubſtancias deſtiladas? Es libello infamatorio, probarle con lo miſmo que dize, tantas contradicciones, implicaciones, y experiencias falſas; Authores mal entendidos? Pues como trayendo todo eſto el Papel de la Sociedad, ſin poner coſa alguna de ſu caſa, ſino reconviniendole con lo miſmo que dicho Don Juan Gil dize en ſu Triumpho, dize V.md. que dicho Papel es vn libello infamatorio? Ay argumentos mas aplaudidos, y celebrados en las Eſcuelas, y Vniverſidades, como los que ſe forman de lo miſmo que dize el contrario, reconviniendole con ſu dicho? Pues ſi eſte modo de arguir es tan celebrado de los Doctos, ſin que haſta aora ſe aya cenſurado por libello infamatorio; como vſando el Papel de la Sociedad vnicamente de ſemejantes reconvenſiones, dize V.m. que es libello infamatorio? Que juizio quiere V.md. que haga de ſu pluma el Serio Tribunal de los Doctos, quando la dexa correr en publico tan ſin reflexion? Y què ſe dirà del Papel de Gil contra Martinez? Aſſeguro à V.md. que ſiento, que eſta ſegunda Orla, la aya dexado tan abochornado; pero yo no tengo la culpa.

A LA TERCERA ORLA.

LA Tercera Orla, que V.md. ofrece à la Regia Sociedad, no le dexa bien pueſta ſu pluma: Conſiſte dicha Orla, en dezir V.md. Que hizo mal el impreſſo de la Sociedad, en recomendar la veneracion de Verulamio por Docto, ſiendo Herege. Pues, ſeñor mio, Hypocrates, y Galeno fueron algunos Evangeliſtas? Y no obſtante, todos los veneran por Doctos, y aun al primero le llaman

 Di-

Divino, ſiendo Idolatras. Vvillis, Boyle, Etmullero, Doleo, y Sydenhan, fueron algunos Santos Padres de la Igleſia? Y no obſtante, todos los Medicos los veneran por Doctos, no obſtante de ſer Hereges. Què tiene que vèr la Religion, con las Sciencias, y Artes naturales? Si el Papel de la Sociedad alabara los Dogmas de Velulamio, tubiera lugar la cenſura; pero ſi lo alaba por Docto en todas las Sciencias naturales, y experimentales, que no tienen conexion con punto de Religion, à que viene el dezir V.md. *Que los arrojos del Papel de la Sociedad, y del Doctor Martinez, piſſan la raya de lo juſto.* Es razon, que ſu ahijado de V.md. porque Verulamio dize, que en la fundicion de los metales como la plata, ay fuego fuerte, y fuego templado; ſin mas ni mas, porque aquel dicho no le viene à quento, lo deſprecie, diziendo, que es vn Herege? El Papel de la Sociedad no examina ſu vida, ſino ſus experiencias, eſtas ſon ciertas, y celebradas de los Doctos; pues como á viſta de eſto, de coſa tan ſin ſubſtancia, quiſo V.md. fabricar ſemejante Orla? De eſta forma no es razon, que eſcriba vn ingenio como el de V.md. pues arrancar la Eſpada vna legua del contrario, y tirar tajos, y revezes al ayre haziendo ruìdo, es ageno de quien ha ſabido tener tan buen pulſo.

CAPITVLO II.

SE PASSAN A EXAMINAR LAS RESpueſtas, que el ſeñor Don Juan Gil Sanz, dà à las contradiciones, que le objecta la Monita Chymica Secreta.

A LA RESPVESTA I.

SEñor Don Juan, en eſta reſpueſta, debo poner en conſideracion de V.md. que el fin de la doctrina Sceptica del Doctor Martinez, fue deſterrar

rar todas las qüestiones inutiles de la Medicina; que se ventilan en las Escuelas; para lograrlo, le fuè precisso vsar de razones, y argumentos, para atraer à su assenso à los contrarios, que sobre ser muy racionales, son muy Doctos; en vista de lo qual, V.md replicò muy mal, censurando las questiones del Doctor Martinez por inutiles, quando debià alabarlas por provechosas, pues intentaba con ellas desterrar las inutiles questiones de la Medicina, que tanto ha blasphemado V.md. de ellas.

A LA RESPVESTA II.

ESTA respuesta, señor Don Juan, no lo libra à V.md. de la contradiccion en que cayò en su Triumpho, diziendo, que era Chymico, y que no era Chimico. La razon es; porque, ò V.md. es Propugnaculo de la Chymica, que ignora, ò de la Chymica, que sabe? De la Chymica, que V.md. totalmente ignora, no puede ser, ni llamarse Propugnaculo; pues nadie puede defender con razones la ley de Mahoma, que totalmente ignora: Luego V.md. se diò à conocer al publico por Propugnaculo de la Chymica que sabia, gastando mas de treinta ojas en alegar Authores, experiencias, y razones para defenderla, y como tal, diò su voto decisivo, graduando à Dios por el primer Chymico del mundo, como lo trae al folio 2. y en todo su impresso trata de fermentos, fermentaciones, menstruos, distilaciones, separaciones de puro, è impuro, que es lo mismo de lo que tratan los Authores verdaderamente Chymicos: Luego à vista de esto es V.md. Chymico de corazon, sin que la distincion dada por V.md. merezca aprecio en el Serio Tribunal de los Doctos; pues ningun Herege, dexarà de serlo, porque ignore los profundos arcanos de su Secta; es assi, que à vista de esto dize V.md. que no es Chymico; luego siempre lleba V.md. la contradiccion acuestas.

A LA RESPVESTA III.

ESTA respuesta que dà V.md. no satisface al argumento, que le haze el Doctor Martinez: Pues siendo de fee, que Dios entregò todas las cosas criadas à la disputa, y no à la comprehension de los hombres, el rastrearlas por sus efectos, es lograr solo vna confusa, y dudosa noticia de lo que son, pero no conocer claramente la verdad, que Dios en ellas oculta: Porque si fuera cierto, que à posteriori pudieramos conocer clara, y distintamente la realidad, y verdad de las cosas, se verificara, que el Sagrado Texto dezia vna cosa, y nosotros descubriamos otra; pues aunque Dios recataba de nuestro conocimiento la verdad de las cosas, nosotros por los efectos las llegabamos à conocer ciertamente, esto como falso, no se puede dezir: Luego siendo los discursos de V.md. de este mundo, y sus experiencias de hombre, à quien es tan proprio el errar en todo, es precisso, que no sean ciertas, aunque mas à posteriori se ayan rastreado sus efectos; seràn opinables; puede parecerle à V.md. que ha llegado con ellas à conocer ciertamente la verdad, en fuerza de sus experiencias; pero puestas estas en examen, puede manifestarse su engaño; porque la mejor, y mayor Sciencia de este mundo, es saber de cierto, que nada sabemos.

A LA RESPVESTA V. Y VI.

ESTA quinta respuesta, señor Don Juan, no viene ajustada con lo que escribiò V.md. en el Triumpho, aqui dize assi: *Yo no escribi tratado de Acido, y Alkali, como principios de los entes; sino como existentes en ellos.* Lo qual se opone à lo q̃ dixo V.md. folio tercero de su Triumpho, pues dize V.md. *Que cada cosa se resuelve en lo proprio de que se compone; y que resolviendose todos los mixtos en sal, por ella solo entiende V.md. el acido vniversal.* Luego si V.md. trata

del

del acido, y alkali como existentes; se sigue que trata de ellos como principios constituyentes; pues todo su empeño de V.md. en dicho Triumpho, es probar la existencia del acido, y alkali en los mixtos, de la necessidad de no aver otros principios vniversalissimos que dèn el ser à las cosas, que ellos mismos.

Se prueba dezir V.md aqui vna cosa, y allà otra de la authoridad de Hypocrates, que trae V.md. al folio diez y seis de dicho Triumpho, que dize assi: *Todos los animales, como assimismo el hombre se constituyen por el fuego, y el agua* (que en dictamen de V.md. son el acido, y alkali) luego trayendo V.md. dicha authoridad para comprobar su intento del acido, y alkali, y ella trata de ambos, como principios constituyentes de todo lo criado, se sigue, que tratò V.md. de ellos no como existentes, sino como de principios principalissimos constituyentes de todos los mixtos: Y sin acordarse de esto, passa V.md. en la sexta respuesta à „ volverse à contradezir, diziendo: Dexeme con „ mi acido, y alkali, y traguelo mal que no quie„ ra, pues se los demuestro en todos los entes de „ este mundo, operantes, no constituentes como „ primeros principios, pero si, como segundos. A señor Don Juan, quien ha de tragar assi tales cosas? Que en el Triumpho sean el acido, y alkali, *ignis aqua* los principios constituyentes principalissimos de todo lo criado, y aqui que sean segundos? Esto no se puede tragar! Y para no averlo guissado bien, mejor fuera, averlo dexado en la despensa.

Constituuntur quidem igitur tum animantia omnia alia, tum homo ipse:::igne inquam, & aqua Hipoc. lib. 1. de Dieta.

A LA RESPVESTA VII.

EL argumento del Doctor Martinez, contra V.md. es este: Si de tierra no se haze vidro, como dizes, que si al vidro se junta otra tanta cantidad de sal tartaro, y se funden juntos, que se verà

rà caèr la tierra? Por què como puede caer tierra del vidro, si niegas, que el vidro no se haze de tierra.

A este argumento no dà V.md. respuesta; pues lo que dize es assi: *Que por la sal, como aora, no se entiende otra que la comun.* Explique V.md. esta algaravia, porque nadie la entiende. Señor Don Juan, que se entienda, ò no por sal comun, à que conduce, para responder al argumento? Si V.md. quiere dar à entender, que la sal que se ha de mesclar con el vidro para hazer dicha experiencia, ha de ser la sal comun, es dar à entender á todos, que V.md. ni la ha hecho, ni tiene presente en donde lo ha leido. Despues de esto, prosigue V.md. con la misma confussion, diziendo: *Pero concedo, que alli hable de la sal tartaro.* Esta confession estaba de màs, pues lo avia dicho V.md. de letra de molde. Y prosigue V.md. diziendo: *Que es falsissimo, que de la tierra, y esto se haga vidro.* El por què desseamos saber, despues de aver respondido en forma al argumento, que le reconviene à V.md. con vna contradiccion. Pues señor Don Juan, para no responder, no hubiera sido mejor el callar? Si en el segundo Papel se enmienda V.md. tan mal, què esperanza podremos tener en adelante?

Todo lo demàs que trae V.md. en esta respuesta, no conduce para darla como se debia. Pues todas quantas partes adintegran el cuerpo de la tierra, gozan el nombre generalissimo de ella. Todas essencialmente son tierra, y assi la variedad que en ella se encuentra es accidental, que ni atrasa, ni adelanta cosa alguna para librarse V.md. de la contradiccion conque le aprieta el argumento.

A LA RESPVESTA VIII.

EL argumento del Doctor Martinez, es este: Si dizes, que el acido acompaña siempre al azufre, como dizes, que los leprosos, y sarnosos se

pue-

pueden curar con azufres libertados de ſu acido? A eſta contradiccion que à V.md. ſe le objecta, reſponde aſsi : *Todos los azufres ſon corroſivos ſiempre, y para ſiempre, per naturam, concedo; per artem, nego.* Y muy ſatisfecho V.md. como ſi huviera dicho vna coſa grande, no repara que con eſta diſtincion dada, deſtruye quanto dixo en ſu Triumpho. La razon es; porque, ò el acido es parte eſſencial q̃ compone al azufre, ò nò? Si es parte eſſencial componente, no puede el arte ſepararla, ſin dexàr deſtruìdo el azufre, y entonzes ſerà implicacion llamarlo azufre libertado de ſu acido, quando ya no es tal azufre: Si el acido es parte accidental del azufre, ſe ſigue q̃ el tener los entes acido, ò no tenerlo es accidental à ſu eſſencia; lo qual es, exdiametro opueſto al intento principaliſsimo de ſu primer triumpho.

Mas. La dicha diſtincion dada por V.md. al argumento, no es adequada, ni evacua la dificultad. La razon es ; porque aunque el arte le ſepare los azufres corroſivos al azufre comun, no por eſſo puede quedar eſte libertado de ellos ; pues tambien ſe los ſepara al antimonio quando lo haze Regulo, y queda mas nocivo, que lo era antes: Luego, ò el arte no liberta al azufre comun de ſus particulas corroſivas, ò es preciſſo confeſſar; que queda el antimonio mas benigno, y ſuave deſpues de libertado de ſus azufres.

A LA RESPUESTA IX.

EL argumento del Doctor Martinez ; es eſte: Confieſſas, que la ſal ſe demueſtra en la vltima reſolucion de los entes ; confieſſas tambien, que en algunas deſtilaciones que dà el caput inerte, ſin que de èl ſe pueda ſacar grano de ſal, pues todo lo que queda es tierra : Luego te contradizes, diziendo; que en la vltima reſolucion de los mixtos,

es la sal lo vltimo que se encuentra; pues hallas distilaciones, en que el caput es solo tierra.

A esto responde V.md. asi: *Que la sal es lo vltimo en que se resuelven los entes.* Señor Don Juan, contra essa conclusion, và el argumento probando que es falsa; como responde V.md. à su duda? Como desvanece su dificultad? Responder con la conclusion, no es responder. Y para esto, mejor fuera no averlo llegado à imprimir. Prosigue V.md. *Y la tierra que tiene es facilmente separable.* Que facilmente sea, ò no sea separable, à que viene, señor Don Juan, para librarse V.md. de la contradiccion conque le impugnan lo que dize? Ajuste primero esta, y despues diga todo lo que se le antojare, como venga al intento. Pero no hazerse cargo del argumento, y responder otras cosas, que no vienen al caso, todos lo estrañaràn de la viveza de V.md. y de su ingenio.

Sin aver respondido à lo principal, passa V.md. à tratar del Phosphoro, y dize: *Que los Phosphoros son por acà muy vulgares, pues Don Guillermo Maggi, Boticario de Xerex, trae vno consigo para encender el zigarro, y assi es secreto de Saltimbanquis.*

Valiente consequencia, digna de esculpirse en laminas de Bronze!

El argumento que haze à V.md. el Doctor Martinez, aserca del Posphoro, es este: dizes, que por medio del fuego, se reducen todas las cosas à sal; los Phosphoros de orina, se hazen con vn fuego terrible; y no obstante, queda en ellos otra cosa distinta, que es la luz, la qual es mas volatil, y sutil que los sales, y azufres: Luego en los entes resueltos ay otra cosa mas volatil, y sutil, que la sal, en que dizes que todos los entes se resuelven.

A este argumento responde V.md. lo primero: *Que es impossible physico, que siendo inflammable, no tenga sal, y azufre.* Y què saca V.md. de esso? Tengan;

ganlos muy en hora buena los Phoſphoros: Pero de aì ſe ſigue ſer falſa la propoſicion abſoluta, de que todos los entes ſe reducen vltimamente à ſal; pues ay algunos, que quedan con otra coſa mas que la ſal. Fuera de que lo que dize V.md. es implicatorio, pues qualquier mixto animal, ò vegetable à fuego fortiſsimo exhala, y deſpide todo ſu azufre, quedandole ſolo la ſal fixa; el Phoſphoro de la orina, ſe haze à fortiſsimo fuego: Luego no le quedò raſtro de azufre; y no obſtante eſto, es luminoſo: Luego no es impoſible phyſico, ſino vna coſa muy natural, que queda luminoſa la ſal fixa ſin azufre alguno.

Reſponde V.md. lo ſegundo: *Que implica eſtàr hecho à fuerza de fuego, y ſer ethereo, y volatil.* Señor Don Juan, no puede implicar aquello miſmo que ſe vè cada dia hazer; el Phoſphoro de orina, cada dia ſe vè hazer à fortiſsimo fuego, y que deſpues dà luz, que es etherea, y volatil: Luego no puede implicar luz etherea, y volatil con la previa diſpoſicion de vn fortiſsimo fuego.

A LA RESPVESTA X.

EN eſta reſpueſta dize V.md. *Que es impoſsible phyſico ſe dè alkali fixo, ni volatil por naturaleza.* Eſto, ſeñor Don Juan, ſe opone à lo que V.md. tiene dicho en ſu Triumpho folio tercero, por eſtas palabras: *Tampoco ſon nuevas generaciones del fuego, pues qualquiera ſal fixa, ò volatil, que el fuego manifeſtò, materialmente exiſtia en el concreto.* Luego ſegun eſto, ay en los entes ſal alkali fixa, pues el fuego que la deſcubre en los mixtos, no la engendra. Vamos à darle à V.md, ſal alkali volatil naturalmente. En la ceniza comun, es ſal alkali fixa la que queda; es aſsi, que expueſta eſta ceniza al ayre, al cavo de tiempo no ſe halla en ella ni vn grano de ſal, ſino mera tierra: Luego la ſal fixa, que tenia antes, volò, y ſe volatilizò naturalmen-

te : Luego se dà naturalmente sal alkali fixa , y volatil.

He celebrado mucho, el que por no detenerse V.md. no nos enseñe , como se pueda volatilizar toda sal fixa. Arcano tan suspirado por todos los Doctos Medicos , y que Helmancio , y demàs Philosophos tanto lo ocultaron : Pues aun Bechero, y Starkei , que hablan con mas claridad , lo dexan cubierto de tinieblas. Pues como , señor Don Juan, posseyendo V.md. tal arcano , que todos los Philosophos dizen , que es Succedaneo del Alkaest , ò menstruo vniversal , tubo V.md. por Chymera al mismo Alkaest en su Triumpho? Volatilizar V.md. las sales fixas , y al mismo tiempo estar atareado para comer , à sufrir à pie los calores , y soles del Verano , y los frios, y aguas del Ivierno? Volatilizar V.md. las sales fixas , sin verse en V.md. aquellos monstruosos milagros en la facil , prompta , y segura curacion de sus enfermos? Vaya señor , que no lo creo , pues si posseyera V.md. tal arcano , las repetidas felicidades de su conducta , nos huvieran informado dias ha de semejante experiencia.

Tambien he celebrado la graciosa distincion de sales alkalis , y sales alkalisadas. Pregunto: De donde le viene lo alkalisado à dichas sales? Del alkali , la niega V.md. luego le vendrà del acido: Luego las llama mal , llamandolas alkalisadas , devia llamarlas *Acidadas* , pues es el acido quien las saturò , y el que las haze distinguir de las sales alkalis, Todos los Chymicos à los sales alkalis saturados de acidos , los llaman sales neutras ; y V.md. por particularizarse , ha sacado essa inventiva. Mejor fuera, que V.md. gastara su calor natural en dar devidas respuestas à lo que se le objecta, dexandose de essas invenciones.

A LA RESPUESTA XI.

EL argumento del Doctor Martinez ; es este: En qualquier vomito , ò natural , ò artificial,

se invierte el movimiento peristaltico del ventriculo, mas, ò menos sensible, segun fuere mas, ò menos la causa irritante ; el peristaltico in verso, no es natural ; luego no pueden darse vomitos, que no sea en presencia de causa preternatural mas, ò menos morbosa. A esto responde V.md. con dos exemplos de madre, è hijo, que vomitan facilissimamente todas las mañanas, y gozan de perfecta salud. Señor Don Juan, tienen salud, porque vomitan todas las mañanas los recrementos incoctos, que en el ventriculo les quedò de comida, y cena del dia antecedente ; que sino vomitaran, presto la perdieran : Luego siempre en los vomitos, que llama V.md. naturales, es precisso que aya cosa que le dessagrade al estomago, y como tal, dessee arrojarla. Con la aprehension de cosa asquerosa, ò nauceosa, lo que en el estomago, ò ventriculo estaba quieto, se altera, alterado, se haze estraño à la naturaleza, y assi como cosa estraña se sigue el vomitarlo por la aprehension de cosas nauceosas : Porque vomitos precissamente procedidos del imperio de la voluntad, son imaginarios ; pues si la voluntad no altera lo que ay en el ventriculo, estando este bueno, y fuerte, y sin recrementos alterados, ò incoctos, aunque mas quiera la voluntad, no se vomita.

A LA RESPVESTA XII.

EL argumento del Doctor Martinez ; es este: Dizes, que el vidro no se compone de tierras; en tu Triumpho has dicho, que no ay cosa en este mundo, que caresca de tierra. Luego, ò el vidro la tiene ; ò te contradizes. A esto responde V.md. *Aprenda lo que digo en la composicion del vidro, y evacuarà las dudas.* Señor Don Juan, no admiro tanto el que V.md. à nada responda, quanto la magistral satisfaccion con que dize amodo de oraculo las cosas! Es respuesta lo que V.md. dize, al argumen-

to hecho? Si el argumento lo hiziera V.md. y le dieran tal respuesta, que dixera? Y que diran los Doctos, al vèr que V.md. tubo valor para imprimir tales cosas?

A LA RESPVESTA XIII.

EL argumento de las Hormigas, que le pica al Doctor Martinez, es este: Confiessas en tu Triumpho, que nadie dà lo que en si no tiene, ò material, ò formalmente; las Hormigas fermentadas no dan acido alguno, sino sal volatil, y spiritu vrìnoso: Luego ellas en si, no tenian acido alguno, pues lo dieran, si lo tubieran como dizes: Luego si fermentadas dan sal volatil, y spiritu vrinoso, esto es lo que en si siempre tubieron antes de la fermentacion, y no el acido imaginario; porque la fermentacion no quita ni pone entidades en los cuerpos que fermenta. Esto supuesto: Dizes en tu Triumpho, que todo lo vrinoso es acido: Luego manifiestamente te contradizes.

A esto responde V.md. (sin hazerlo al argumento) *Que no ha dicho que lo vrinoso es acido.* Esto señor Don Juan, se opone à lo que dixo V.md. en su Triumpho al folio quinto, por estas palabras: *O habla de los liquidos de los animales, como sangre, y suero; y en este caso, es falso, pues son acidas las sales, y quando se conceda todo quanto se pueda conceder; inclinan à sal armoniaco, que tambien es acida.* La sal armoniaco, es sal vrinosa: Luego de letra de molde confiessa V.md. que lo vrinoso es acido. Y fuera de esto, el argumento del Doctor Martinez, se queda como se estaba.

A LA RESPVESTA XIV.

EL argumento del Doctor Martinez; es este: Para probar en tu Triumpho, que todo azufre es inflamable, traes la experiencia de que se hiervan quatro onzas de azufre con ocho onzas de

ſal diſueltas en agua; es aſsi, que el azufre vnido con dos partes de ſal tartaro no es inflammable: Luego te contradizes.

A eſto reſponde V.md. *Que todos los azeytes ſon azufres rareſactos por la naturaleza, todos tienen acido: Prueba magiſtral es, que de todos ſe haze Xabon, y ſi de èl carecieran, nunca ſe pudiera hazer.* Y alabado ſea el SS. Sacramento del Altar, que aqui ſe acabò la reſpueſta.

A qualquiera Docto que leyere eſto, le ſuplico por amor de Dios, emplee vn par de horas en conſiderar eſta reſpueſta, à viſta de tal argumento, y vèr ſi la puede acomodar à èl; porque yo he gaſtado mas de ocho quebrandome la cabeza para ajuſtarla, y no he podido conſeguirlo. Valgame Dios, ſeñor Don Juan, no huviera ſido mejor, aver callado, para no reſponder aſsi! Quien tendrà la culpa de que ſe publiquen eſtos deſtemples de la pluma de V.md? No la tendrà, quien ſe los repara, ſino V.md. miſmo, que los expone à la publica cenſura. Callara V.md. y nadie le reſpondiera; pero darnos en nueſtras barbas con tal Papel impreſſo, y que no chiſtemos, ni hablemos palabra, es querer hazernos à todos tontos.

A LA RESPUESTA XV.

EL argumento del Doctor Martinez, es eſte: Dizes en tu Triumpho, que la ſal vniverſal es el acido, y que el alkali es el agua. Tambien dizes, que la tierra es la miſma tierra; pues dime, què ſerà el alkali, agua, ò tierra? Pues ſiendo el alkali tierra, no puede ſer agua, y ſiendo agua, no puede ſer tierra! En otra parte de tu Triumpho, dizes; que el alkali, ni es tiera, ni es agua, ſino ſal fixa: Luego manifieſtamente te contradizes.

A eſto reſponde V.md. Que eſte argumento, es evidente teſtimonio de la ignorancia de quien lo pone, Es gallardo reſponder, en tal pluma co-

mo la de V.md. Y trae V.md. vna authoridad de Boyle en latin, que romanceada en nada favorece à V.md. pues ſolo prueba, que el agua no es homogenea, pues en cada deſtilacion, dà vn polvo terreſtre, y que aſsi todo el quanto del agua por repetidas deſtilaciones pudiera reducirſe à tierra; pero no afirma Boyle, que toda el agua ſe convierta en tierra, ſino que pudiera reducirſe, continuando las deſtilaciones. Fue ſolo conjetura de Boyle, de que ſe huviera deſengañado, ſi las huviera repetido: Pues à ſer aſsi, como V.m. alegremente lo ſupone, ya todo el mar, fuera vna puriſsima tierra; pues deſde que Dios lo criò haſta aora, ſe ha eſtado continuamente diſtilandoſe en vapores, pues inceſſantemente con el calor del Sol, ſe eſtàn perpetuamente elevando: Es aſsi, que la mar no la vemos echa tierra, ni que la tierra aya crecido, ſino que cada elemento de eſtos, ſe eſtà, como ſe eſtaba: Luego es falſo, que el agua ſe convierta toda en tierra, ni Boyle como Docto afirma tal coſa.

Totum aquæ Corpus per repetitas diſtilationes abſque ignis violentia potuerit in terram reduci. Boyl.

Dize V.md. que en ſu Triumpho enſeña con Boyle, y Bechero, que vna libra de nitro ſe diſtila, ò reduce à otra de ſpiritu, lo miſmo dize Clauvero: Y que dicho ſpiritu ſe reduce quaſi todo à agua elemental. Señor Don Juan, ſi V.md. fuera verdadero Philoſopho, y verdadero practico, no dixera tal coſa, como la dize, ſino con la diſtincion que neceſsita: El ſpiritu de nitro, no ſe reduce à agua, ſino mediante la dilatada digeſtion, ſe ván vniendo en el fondo del vidro, todas las ſales que antes eſtaban diſperſas en la flema, y dexan lo reſtante pura flema, quedandoſe el ſpiritu todo convertido en forma de ſal en el fondo, con ſabor dulze; eſta es la operacion de Boyle, y Bechero. Que buena prueba para lo del acido vniverſal, pues queda el ſpiritu de nitro con ſola vna dilatada digeſtion, coagulado en ſal dulce, como la azucar.

A LA RESPUESTA XVI.

EL argumento del Doctor Martinez, es este: Confiessas, que aunque el bolo, ò greda tienen acido, lo tienen oprimido con mucha tierra; mas abaxo confiessas, que la tierra no oprime, ni enerva al acido, antes si lo haze mas activo: Luego manifiestamente te contradizes.

A esto responde V.md. *Que la greda por si sola distilada, dà acido.* Està bien, señor Don Juan; pero à que viene, que dè, ò no dè acido, para responder al argumento? Ello se queda assi, como todo. Y concluye V.md. el parrafo con vna experiencia que es falsa, y que se conoce que V.md. no la ha hecho; pues saturado el sal tartaro con el vinagre distilado, como se debe saturar, no dà spiritu vrinoso, sino salino; esto es, no dà spiritu ni acido, ni alkalico, sino neutro; que por esso es el Succedaneo del Alkaest, ò disolviente quasi vniversal; al principio dà algun poco de licor de esta naturaleza neutra, que todo lo demàs se sublima. Y assi solo de aqui se saca, que V.md. maneja las noticias sin claro conocimiento de ellas; dexandose lo prncipal, que era responder immediatamente à los argumentos del contrario.

CAPITVLO III.

SE EXAMINAN LAS RESPUESTAS, que el señor Don Juan Gil, dà à las Equivocasiones que le pone la Monita Chymica Secreta.

A LA RESPUESTA I.

EN esta respusta, viene V.md. à dezir lo mismo que el Doctor Martinez; pues el azufre vniversal, ni se sublima, ni se distila, sino contraìdo,

y modificado. Y si V.md. dessea saber como se distila, lea el Papel de la Sociedad, que alli lo dize bien claro. Y en quanto à reducir el Oro à azufre fetente, como el de las pajuelas, aunque por medio de los menstruos se logre, su fetor no es de el Oro, sino del menstro conque se reduxo à tal estado: Y asi no prueba V.md. que tal azufre estubiesse antes en el Oro; pues el mismo Oro reducido à tal azufre fetente, con poco artificio se buelve à fundir en Oro, como antes era. Vèa V.md. el fol. 25. del Papel de la Sociedad.

A LA RESPUESTA II. Y III.

EL argumento del Doctor Martinez, es este: Si el caput del cuerno de Ciervo distilado, no queda en la retuerta, blanco, sino negro; como dizes, que el dicho caput queda en la retuèrta sin hollines, y como vna tierra enteramente inutil? Quando en el folio quarto de tu Triumpho afirmas, que todos los azeytes distilados, dexan su pez como parte mas gruessa sulphurea, vnida à su caput: Luego siendo lo vltimo que se distila del cuerno de Ciervo, su azeyte, este es precisso que dexe su pez, vnida à dicho caput, y por consiguiente que quede con hollines, y no blanco.

A esto responde V.md. *Que es argumento futil, à que no debia responderse, pues queda la tierra del Asta del Ciervo sin grano de sal.* Señor Don Juan el argumento no se mete aora en probar si queda, ò no queda sal en dicho caput, sino que en èl quedan hollines, ò pez, como la dexan los azeytes distilado, como V.md. confiessa. A vista de esto, no responde V.md. immediatamente, y con formalidad al argumento, para librarse de la contradiccion que objectan: Y lo demàs que V.md. dize, no conduce à satisfacer en cosa alguna à la instancia, que la calificò V.md. por futil,

En

En la tercera respuesta, dize V.md. que el Oro se sujeta à la Analisis Chymica; y lo contrario verà V.md. probado en el Papel de la Sociedad desde el fol 25.

A LA RESPUESTA IV.

DIze muy bien el Doctor Martinez, siguiendo à Ercrero, y Cnoeffelio, que dado el vidro de antimonio en substancia à modo de pildoras, es sudorifico; pues obra solamente alterando formal, y spiritualmente lo estraño: Y en esta suposicion, pregunta muy bien el Doctor Martinez, si habla V.md. del antimonio crudo, ò de su vidro; pues vna onza de este en forma de globulos dado à los Cavallos, es sudorifico.

Integros globulos ex Regulo, aut vitro Antimonij deglutiendos praescribunt, & asserunt, horum potentiorum esse vsum, quam pulverem; & tantum alterare formaliter, & spiritualiter. Ita Ercrer. & Cnoeffel. apud Etmuller. Colley. Chymic. de antimonio.

A esto responde V.md. *Que habla del antimonio, con su pelo, y su lana*; esto es, que habla del antimonio crudo; que segun Basilio Valentino, y Etmullero, ni es vomitivo, ni purgante, antes si, engorda los Cavallos, y Cebones. Y passando V.md. à conceder graciosamente la authoridad de Lemeri, dize: *Que concediendole al antimonio crudo algo de purgante, el mismo acido que supone en contraria en el estomago, esse mismo le fixaria la virtud emetica.* A lo qual digo en contra, que sino siendo purgante el antimonio diaphoretico, basta, sino està bien repuesto, el acido del ayre para hazerlo emetico: Como encontrando el antimonio crudo, bastante acido en el estomago, lo puede este fixar, y no hazer emetico, y mas à vista de concederle V.md. algo purgante, que no lo tiene el diaphoretico?

A LA RESPUESTA V.

ADmitiendo V.md. como admite, lo que dize Etmullero de la Bilis, debe confessar en la Bilis sal lixiosa, muriatica, y volatil. Lo qual se prueba con la misma authoridad de Etmullero, que V.md. alega à su favor: Dize este assi: La hiel

Etmuller. de bile.

dis-

„ distilada en mayor cantidad , y con mayor fuego
„ examinada, dà vn licor muy acre, volatil, àmo-
„ do de la orina reciente distilada,y despues copioso
„ azeyte, quedando en el fondo el sal fixo, no muy
„ copioso; el qual calcinado despues fuertemente,y
„ extraìdo de su tierra, tira mas à la acremonia sal-
„ sa de la sal comun, que à la perfecta naturaleza
„ alkalina. De suerte, señor Don Juan, que no dize Etmullero, que dicha sal, es sal comun, sino que gustada con la lengua, tira su sabor mas à sal comun, que al sal alkali ordinario del tartaro: Y para que dicha authoridad favoreciera à V.md. avia de dezir expressamente, que era su sabor de sal comun, y no que tiraba à èl: La razon es, porque asi como entre los acidos, ay entre ellos variedad grande en el sabor, pues vnos son mas fuertes que otros; vnos mas acres que otros; otros mas stipticos; otros mas blandos, y suaves: de la misma forma la ay entre los sales alkalis; y se vè que la sal tartaro, tiene distinto sabor que la sal de ajenjos, y esta, que la de eleboro; lo que confirma la authoridad del Doctissimo Fabro; que dize, que en la sal fixa de los vegetables, se conserva la virtud seminal de cada planta: Luego de que Etmullero diga, que la sal fixa de la Bilis tira al sabor del sal comun, no se prueba que no sea sal lixiosa.

Faber de sale fixo vegetal.

Que reducida la Bilis à rezina, sea toda inflammable, no prueba, que en la Bilis no aya sal fixa; porque siendo la mayor porcion de partes volatiles las que ay en la Bilis, respecto de su sal fixa, aquellas llevan tras si á estas; asi como, siendo la mayor porcion de partes volatiles inflammables las que ay en la polvora, respecto de la sal fixa que ay en el carbon, haze inflammar todo el carbon, sin que por esso dexe el carbon (convertido en ceniza) de tener su sal fixa. Fuera de que este reparo es despreciable à vista de confessar V.md. con Etmullero, que ay sal fixa en la Bilis distilada à fuego mas fuerte.

En

En quanto à lo del Molino, digo: Que assi como el arte dispuso las piedras en las Atahonas, ò Molinos, con el fin de que triturassen el trigo, para poder despues commodamente hazer el pan; de la misma forma la naturaleza puso en el ventriculo los movimientos elasticos de las fibras longitudinales, y transversales para triturar allì los alimentos, con el fin de sacar perfecto Chylo de ellos. Y assi, esta voz *Coccion*, no dize mas, que preparacion de las cosas à el destino que cada vna tiene, segun la naturaleza, ò segun el arte: Y assi, señor Don Juan, ni aun con vna piedra de Molino puede V.md. dessquiciàr à los triturantes.

Por fin, dize V.md. *Que es verdad physica experimental, que la sal no se junta con ningun oleoso.* Y la prueba evidente, que para ello trae V.md. es el modo de hazer el Jabon: Echen en la caldera la cantidad de azeyte que gustaren, con la devida porcion de lexia, y sino la ponen al fuego, y la mezclan con la mano, nunca se harà Jabon. Assi es verdad, señor Don Juan, pero con esta verdad, he de hazer que V.md. confiesse todo lo contrario de lo que intenta: Puesto en la caldera el azeyte, y lexia, y puesta la caldera en el fuego, y moviendolo todo con la mano, se haze perfecto Jabon, y se mezclan por el arte los oleosos con los salinos: Luego puestos en la caldera del ventriculo, los alimentos oleosos, y salinos, y movidos de la virtud elastica de sus fibras, ayudada del calor natural, se harà perfecto chylo, y sin mas que esto, se vniràn naturalmente los alimentos salinos con los oleosos: Luego la sal que sale de nuestros cuerpos, no es sal comun como entrò, sino otra cosa ya muy distinta, pues se vniò naturalmente en el ventriculo con los alimentos oleosos, perdiendo su antigua textura; como la perdiò la sal de la lexia, que por el arte se vniò con el azeyte en perfecto Jabon. Luego los Scepticos con sus manitas empapeladas, como

 dize

dize V.md. no echan coplas al publico, ni tienen el oficio de las viejas, que por no rezar, se ponen à contar quentos. Estas, gracias, señor Don Juan, no parecen bien en la pluma de V.md. y mas à vista de lo que dize, y de lo que los Scepticos le responden.

A LA RESPVESTA VI.

DE lo mismo que V.md. confiessa se prueba, que el Oro fundido no calcina al fierro. V.md. confiessa, que el fuego es materialmente azufre, solo con la accidental diferiencia de calcinar el azufre en menos tiempo, y en mayor cantidad al fierro, que lo haze el fuego; pero como lo accidental no varia la essencia, tan essencialmente calcina el fuego al fierro, como lo haze el azufre: Luego si en el Oro fundido ay fuego, que en qualquiera parte calcina al fierro sin necessitar de estàr con el Oro, porque es de naturaleza de azufre, se sigue, que el fierro conque se menea el Oro fundido, lo calcina el fuego, y no el Oro; pues el Oro fuera del fuego no lo calcina, porque no es azufre, como lo es el fuego.

De que la Plata, que vsamos, sea vomitiva, porque toda tiene liga de cobre, se infiere contra V.md. que si la Plata causa vomitos, no es por si, sino por el cobre que tiene: Luego la Plata pura no tiene en si acido alguno, pues por si no causa vomitos, sino es ligandola con el cobre, segun V.md.

De el cobre tampoco ha probado V.md. que tenga acido, ni aora, ni en su Triumpho: Pues el que con qualquiera cosa manifieste el cardenillo, ya sea con agua, azeyte, ò expuesto al ambiente, solo prueba dos cosas, que abunda en aquel excremento verde, y que no tiene estrechos los poros para arrojarlo; pero no que sea por causa de tener en si acido alguno: Ni el ser el cobre vomitivo, prue-

prueba dicho acido ; pues vemos por la experiencia, que las bebidas acidas sosiegan el estomago vomituriente. Persuade que el cobre no tiene acido, lo mismo que V.md dize, que todos los metales se componen igualmente de acido, y alkali, y en ninguno de ellos experimentamos la facilidad, de arrojar dichos excrementos verdes, sino en el cobre: Luego el darlo este tan facilmente, y no los demas metales, es efecto de otra causa distinta del acido.

Tampoco prueba V.md. con lo que dize, que el estaño sea todo sulphureo, antes si persuade lo contrario. La razon es, porque si para que el estaño se vaya en llamas, necessita que se le mezclen dos partes de vn ente tan inflammable, como es el nitro, se conoce que la mayor parte lleva tras si la menor, que à no aver tanto excesso, se quedara sin inflammar. Si el estaño el por si, echado en el fuego ardiera en llamas, entonzes probara V.md. bien; pero si el poderoso compañero à viva fuerza, lo lleva à donde quiere, que mucho que vnido con partes de nitro, se vaya en llamas?

Dize V.md. que todos los metales tienen acido, porque echados sobre ellos los spiritus acidos salen activissimos, y de triplicada virtud disolviente. Assi se lo confiesso à V.md. pero esta nueva virtud, y fuerza que sacan dichos spiritus, no provienen de accido alguno que tengan los metales, sino de la misma reconcentracion, ò estrecha vnion que de nuevo hazen entre si las sales subtilissimas, que antes ocupaban porcion grande de flema: Pues la reconcentracion no es otra cosa, en dictamen de todos los Chymicos, que vna nueva refinacion, ò mas estrecha renuion de dichas subtilissimas sales, y por esso sale el spiritu en mucha menor cantidad de flema, de la que antes tenian, de vna actividad fortissima, y de vna triplicada virtud disolviente; porque *Virtus vnita, fortior.*

Y aſerca de eſto, vèa V.md. el Papel de la Sociedad en el fol. 65. haſta 67.

A LA RESPUESTA VII.

V. Md. en ſu Triumpho dize aſsi : *Yo no digo que Fracaſſato falte à la verdad, pero tiene que reſponder.* Y es ſeñor Don Juan la reſpueſta, dezir aora V.md. *Que la experiencia de Fracaſſato es falſa?* Para què fuè aquel cumplimiento, y corteſſanìa allà, ſi aqui lo avia de poner V.md. como vn trapo? Què juizio quiere V.md. que ſe haga de ſu pluma, quando cortandola V.md. ſegunda vez muy ſobre aviſo, la haze correr tan poco atenta con Fracaſſato, que antes veneraba? Reſponder à vn Papel, ſeñor Don Juan, no conſiſte en tomar la pluma, y llenar pliegos de lo primero que occurre: Es vn empeño muy ſerìo el eſcribir, en que và la mas delicada pluma à aventurar ſu credito, porque lo que vna vez ſe eſcribe, ſirve de perpetuo fiſcal para ſu dueño; Y para no eſcribir con eſta reflexion, mas vale callar. *Stultus ſi tacuerit, ſapiens reputabitur.*

Por impoſsible tiene V.md. *Que el fuego ſe apague, teniendo materia combuſtible.* Pues, ſeñor Don Juan, no ay coſa mas facil; pues vna chimenea ardiendo, con baſtante pabulo en el hollin, ſe apaga al punto, diſparandole al fuego vn fuſil. Y en nueſtro ſiglo ſe ha deſcubierto el ſecreto, de apagar al punto vna caſa de madera ardiendo, ſolo con echar en medio del incendio vn pomito de vidro con vnos polvos, de que ſe han hecho experiencias ante varios Reyes de Europa. Y no es lo miſmo, que V.md. no lo ſepa, que darlo ciertamente por impoſsible. El mas fortiſsimo azeyte de vitriolo, ò otro qualquier ſpiritu mineral acidiſsimo, ſe pone, ſin añadirle coſa alguna, con muy poco trabajo, tan dulze como la azucar, y que ſi antes coagulaba, deſpues diſuelve lo coagulado, y ſi antes era

vn

vn caustico, despues es vn suavissimo anodyno: Y assi, señor Don Juan, no es impossible, todo aquello que ignoramos: A los hombres verdaderamente Doctos, todo les parece possible, porque acostumbrados à rastrear los profundos arcanos de la naturaleza, encuentran tales monstruosidades, que de nada se admiran, y de qualquiera cosa rara, jamàs se alteran, porque conocen, que son inexaustas las fuerzas de la naturaleza.

Nadie creerà, que lo dulze coagule con mas fuerza que lo pudiera hazer el mas vigoroso acido; y hazen los Philosophos vna sal tan dulze como la azucar; que colgada dentro de vn vidro, en medio de vna mesa de combidados, al punto les coagula el halito que expelen en forma de copos de nieve; de que se vàn llenando los rostros, con graciosa diversion de los presentes. Y para que es cansarme, quando V.md. puede leer los folios 35. y 36. del Papel de la Sociedad, que con las mismas experiencias que trae V.md. le prueba, que la misma virtud tiene el agua insipida, para coagular la sangre de los perros, que tienen los fortissimos spiritus de azufre, y vitriolo.

CAPITVLO IV.

SE EXAMINAN LAS CINCO RESPVESTAS que dà el señor D. Juan Gil, à otros tantos cargos, que le haze la Monita Chymica Secreta.

A LA RESPVESTA I.

AL Triumpho nos remite V.md. en esta respuesta, para que veamos, que la saliva no disuelve los butirosos: Y yo remito à V.md. al folio 56. y 57. del Papel de la Sociedad, donde palmariamente se prueba, que es falso lo que V.md. dize; pues

pues vna onza de manteca ; y aun muchas mas , se disuelven con muy poca saliva dentro de la boca, como se vè en los que en essa Ciudad comen mollelletes con manteca el Ivierno ; pero añade aora V.md. *Que quien digiere, ò disuelve la manteca no es la saliva, sino el calor de nuestro cuerpo.* Esto que añade V.md. aora, se opone à lo que dixo del Jabon, que no se pueden perfectamente disolver, y vnir el azeyte, y la lexia, sino ay calor, y mano que los ayude: Luego si la manteca se ha de disolver, y vnir con la saliva, para que se haga perfecto chylo, fuera de la mano triturante, necessita del calor de nuestro cuerpo, segun V.md. Luego en lo mismo que aora dize, de nuevo se implica con lo que tenia dicho antes. El calor solo no basta para hazer Jabon, ni del azeyte mesclado con la sal seca, ò coagulada de la lexia se puede hazer Jabon : Luego para que se haga Jabon, se necessita de que la sal de la lexia, estè disuelta en agua, de que el azeyte se eche en la caldera con la lexia, de que aya mano que los mueve, y calor que los fomente: Luego si segun V.md. se requiere todo esto para hazer perfecto Jabon, como olvidado de esto, añade aora, que el calor de nuestro cuerpo disuelve la manteca? El calor solo por si, la fuera evaporando hasta que la quemara, y nunca la llegara à disolver con el fin de hazerla chylo ; assi como el calor del fuego solo, quemara el azeyte, y lexia de la caldera, sin llegarlos à disolver con el fin de hazerlos perfecto Jabon.

Que Boyle, y Takenio hiziessen vna semejanza de chylo con vn menstruo acido, no prueba, que el chylo del cuerpo humano se haga por el acido ; pues nadie pudiera beberse vn quartillo de aquel chylo fingido, sin que se le ocasionasse la muerte por los efectos de su caustico ; y qualquiera pudiera beber del verdadero chylo, sin daño alguno. Y assi dicha experiencia de semejante aparente chylo, no es del caso para nuestro intento.

Prueba V.md. la liquidez salina, con el exemplo del que amassa, echando sal; pero toda esta prueba de V.md. cae en tierra, à vista de que el Pan de municion, y de los Cortijos se haze sin sal, y nutre, y sustenta muy bien à los q̃ lo comen: Luego la liquidez salina no es necessaria para fermentar la massa; se echa la sal, para darle sabor al Pan, pero sin ella, basta la levadura para fermentar toda la massa.

Que la saliva sea de genero zaponario, no lo puede negar V.md. con fundamento; pues conocidamente se vè, que es abstersiva, no solo porque suele quitar lo estraño que sale sobre el cutis, sino porque trae limpia siempre la cara à aquellas mugeres, que se las lavan con vn buche de agua traìda bastante tiempo en la boca. Pues es vno de los mas famosos comesticos, que à aver comprehendido bien las mugeres, su eficacia abstersiva en mantener el rostro siempre limpio, dieran de mano à tantas mudas, conque se avejentan temprano, y se echan à perder las caras.

Prosigue V.md. diziendo: *Que tres cosas son falsas. La primera, que el agua disuelva el Oro.* Bien se conoce señor Don Juan, que no sabe V.md. lo que es agua; oìga V.md. à los Authores Clasicos, y conocerà tantas maravillas en el agua, que tenga por muy veridico, que disuelva al Oro. Dize Etmullero en su Collegio Pharmaceutico; que el agua lluvia tiene singulares virtudes, y distintas de las aguas de Fuentes, y Rios; lo primero, no son sujetas à la putrefaccion, ni corrupsion.

Es el agua lluvia, dize Fabro con Etmullero, de la misma naturaleza del Rozio, diferenciandose solo de èl en mas, ò menos pureza. La mejor agua lluvia, y mas enrriquezida de virtudes, es la de Marzo, Abril, y Mayo; pues entonzes, no solo està llena de copiosas virtudes astrales, y seminales, sino de abundante sal volatil, que se exhala

de la tierra, principalmente de los vegetables, por cuya razon dize Etmullero, que el agua lluvia, no ſe corrompe, como ſe guarde en lugar frio, como lo hazen en eſſa Ciudad de Cadiz en las Ciſternas, ò Aljives en donde la recogen para ſu vſo; Pues ſi teniendolos tapados, con el aſſeo de que no le cayera coſa eſtraña, no paſſaran, como lo hazen à limpiarlos cada año de la tierra, que el agua miſma depone, lograran poder beber ſin daño alguno las aguas del Ivierno, reconociendolas en el guſto, y olor, que no tenian, ni humedad, ni fetor alguno; porque aquella tierra que ſe halla en los Aljives, viene à ſer como la *Madre* del agua, que la preſerva de corrupcion; aſsi como las lias, ò ſedimento del vino que llaman *Madre* conſerva al vino ſin corrupcion en las Botas. Sacada dicha tierra de los Aljives, y ſeca à la ſombra, tiene vn olor ſuave, y es vno de los famoſos precipitantes que ay en la Medicina, y que en muchos caſos arduos produce mejores efectos, mas promptos, y ſin alteracion ſenſible, que los vſuales, de que nos valemos. Y aſsi por eſta razon ſe conoce, lo mal que hazen todos aquellos, que por razon de aſſeo, limpian cada año los Aljives, pues les quitan lo principal, que es aquella tierra, que à modo de balſamo mantiene el agua muy ſaludable, ſin acabarſe de deſſengañar con lo que vèn, que quitada aquella tierra, el agua nueva que caè, tiene mal olor por tres, ò quatro dias; pero dexandoſela, no ſe reconoce en el agua nueva alteracion alguna. Y de paſſo advierto, que el Aljive, que no le dà el Sol, tiene mejor agua, que al que le dà; porque quien purifica al agua de los Aljives, no es el Sol, ſino la dicha tierra balſamina que la miſma agua lluvia depone.

El Doctiſsimo Fabro en ſu Panchimico, dize: Que el agua lluvia, es vno de los inſtrumentos, y organos de la naturaleza, mediante el qual, ſe comunica à la tierra el ſpiritu vital, y ſeminal, y la

virtud celeſte, y elemental: Que es el agua lluvia, vn vapor trabajado por el calor central de la tierra, y por la luz, y rayos del Sol centrico, el qual elevado à la media region del ayre, y cargado de la humedad, y frialdad que ay en ella, caè ſobre la tierra en forma de agua, enriqueciendola con ſus virtudes: Que no ſe diferencia el agua lluvia del Rozio, ſino es ſer eſte mas ſutil. Y del menſtruo vniverſal, que ſe haze del Rozio, eſtàn llenos los Libros de los Philoſophos: Luego ſi el agua lluvia eſtà tan enriquecida de tantas ſales balſamicas, y de todas las virtudes aſtrales, que mucho, que ſabiendola preparar ſe haga vn menſtruo, que diſuelva el Oro. El miſmo Fabro en el capitulo catorze de ſu Panchimico, preguntando, ſi el Oro comun ſe pueda hazer potable; reſponde, que ſi; por eſtas palabras: Si tenemos la humedad del ayre, y del agua, conque ſe haze el Oro, luego con los miſmos medios facilmente lo podemos diſolver, y convertirlo en liquor.

Habemus nos humidum æris, & aqua, ex quo fit aurum: ergo tum ipſo facili via poterimus aurum diſolvere, & in humidum convertere. Faber. Panchim. cap. 14.

Etmullero dize en ſu Collegio Pharmaceutico, que el celebre Doctor Burrhus, no ſolo preparaba menſtruo vniverſal del agua, ſino que con ella aſsi preparada, pretendia hazer la Piedra de los Philoſophos: Y aunque Etmullero no cree, que del agua ſe pueda hazer menſtruo vniverſal, confieſſa, que ſolo pudo ſacar del agua vn menſtruo para diſolver el Oro. Y el miſmo Etmullero dize: Que el Doctor Dienhein, hazia del agua lluvia vna Medicina vniverſal para curar los morbos. Y el Doctor Deidier afirma, que Monſieur Tovzard, Boticario anciano de la Ciudad de Paris; de ſeſenta azumbres de agua lluvia, ſacò tres onzas de vn ſpiritu ſalſo, que en la palma de la mano diſolvia el Oro. Luego ſi ay tantos teſtigos de mayor excepcion que lo dizen, y en el agua lluvia depoſitò Dios tantas riquezas, como tan ſin reflexion paſſa V.md. à dezir de letra de molde, que el agua no diſuelve el Oro?

La

La ſegunda coſa que dize V.md. que es falſa, es: *Que el Oro tenga tierra, pues todas ſus partes ſon iguales.* Lo qual me ha admirado mucho, à viſta de lo que dixo V.md. en el folio tercero de ſu Triumpho, que los ſinco principios eran demoſtrables en todos los entes criados: Luego ſiendo el Oro, ente criado, ha de tener los ſinco principios, y por conſiguiente la tierra; ò es meneſter borrar aquella propoſicion, que en ſu Triumpho nos diò impreſſa.

La tercera coſa que dize V.md. que es falſa, es: *Que el agua fuerte diſuelva al marte, que es tan falſo, como dezir, que el agua fuerte diſuelva la tierra*: Luego la cauſal porque V.md. niega la experiencia hecha por el Doctor Martinez, ante tan abonados teſtigos, de aver diſuelto con el agua fuerte el marte, es porque V.md. lo tiene por terreo: Y aſsi es preciſſo, que veamos aver lo que ſienten los Authores Claſicos, de la naturaleza del marte, para conocer con ſolido fundamento, ſi es V.md. quien tiene la razon, ò ſi la tiene el Doctor Martinez.

Geber, Padre de la verdadera Chymica, y Philoſophia oculta deſpues de Hermes, tratando „ de lo que es el marte, dize aſsi: Se haze el mar- „ te por la naturaleza, quando el azufre fixo terreo „ ſe meſcla con el mercurio fixo terreo, y eſtos dos „ ſon de vna livida blancura, y en ellos ſobrepuja „ gran cantidad de azufre fixo, cuyo exceſſo prohi- „ be, que el marte ſe funda; como al contrario el „ exceſſo del azufre no fixo, cauſa prompta fuſsi- „ on. Aqui tenemos mucho terreo aſsi en el azufre, como en el mercurio del marte, que parece favorece à V.md..

Mars, à natura efoamatur, quando ſulphur ſixum terreũ mixtum eſt cum argento fixo terreo. Et hæc ambo ſemul ſunt lividæ albedinis; & ſuperat magna quãtitas ſulphris. Exceſſus ſulphuris fixi in commiſtione prohibet fuſoionem metalli. Geber de Marte.

Pero leyendo mas abaxo las preparaciones que Geber diſpone para vnir inſeparablemente al marte con el Sol, y con la Luna, eſto es con el Oro, y con la Plata, parece que aquella abundancia terrea no es tierra comun como la que piſamos, ſino tierra metalica, que ſe vne intimamente, aſsi con

el

el Oro, como con la Plata, lo qual no pudiera suceder, si fuera tierra vulgar; pues aquella vna vez vnida con dichos metales, industria humana no la „ puede separar. Mars, si sine Medicina, ejus na„ turam immutante, fundatur; conjungetur Soli, „ vel Lunæ, & abeis non faciliter separatur per ali„ quod examen::: & cum conjungitur Soli, vel Lu„ næ non alteratur, non immutat colorem com„ mixti, sed potius auget illud inquantitate. Luego si segun Geber, todo el marte libre de la immundicia, se vne de tal forma con el Sol, y con la Luna, que no les immuta su color, antes lo augmenta, y les da mas pesso, se sigue segun Geber, que su naturaleza no es pura tierra como la que pissamos, sino toda pura metalica facil à disolverse.

Veamos lo que dize Etmullero del marte, dize: Què consta en su mixtura material, primeramente de copiosa tierra quasi alkalina, ò principios salino, de poderoso, y fuerte azufre muy acido, pero poco, y de algun modo fixo, pero rojo, y por razon de esta tal qual fixacion, es dicho azufre, aunque indigesto, y no maduro, proximo, y vezino à la naturaleza del Sol. Y juntamente consta de mercurio, ò fluido alkalino volatil; pero en corta cantidad, tanto solamente, quanto es menester para vnirse con dicho azufre, en dicha sal. Lo mismo en substancia, vienen à describir la naturaleza del marte, ò fierro, Fabro, y Becherò.

Constat Mars in mixtura sua materiali, primario copiosa terra quasi alkalina, seu principio salino, sulphure forti seu potenti, & admodum acido sed pauco, non nihil fixo, rubro quidem; & propter fixitatem aliquam solari vicino, indigesto tamen, & immaturo: & Mercurio seu fluido alkalino volatili, àduc pauciori tantum quantum suficit por conjuncto sulphure cum sale. Etmuller. de Marte,

Muy contento estarà V.md. señor Don Juan, con la authoridad alegada de Etmullero, pues de ella se prueba, que el marte consta de copiosa tierra, que es lo mismo que V.md. dize, y que no la querria alegar en su Impresso, porque no se la anduviera romanceando el Socio, como lo ha hecho con todas quantas V.md. à alegado; pero deponga V.md. esse gozo, porque dicha tierra no es como V.md. la imagina, no es tierra pura, como la que pissamos, sino vna tierra metalica, baza, y

fun-

fundamento en donde ſe juntan, enlazan, y vnen el mercurio, y azufre en la formacion de todos los metales. Oìgaſelo dezir V.md. al miſmo Etmullero por eſtas palabras: En quanto al modo de engendrarſe los metales, es cierto que de lo profundo de la tierra, ſe exhalan ciertos vapores pingues volatiles, que detenidos de algun cuerpo lapidifico, pero tratable, alli con el tiempo ſe crian los metales: Luego conviniendo todos los metales, ſegun Etmullero, en eſta general formacion, ò natalicio, ſe ſigue, que todos ſacaran ſus principios formantes, que ſon el azufre, y mercurio, mas, ò menos puros, ò mas, ò menos cozidos, pues ſolo accidentalmente entre ſi ſe diverſifican, por mas, ò menos grados de purificacion aſsi en el azufre, como en el mercurio, que à todos igualmente componen, ſegun el vnanime ſentir de todos los Philoſophos metalurgicos: Luego aſsi como en los demàs metales no ſe halla pura tierra como la que piſſamos, ſino tierra metalica, baza, y fundamento en donde el azufre ſe vne con el mercurio, de la miſma forma no ſe hallarà en el marte tierra pura alguna como la que piſſamos, que ſe reſiſta à la diſolucion de los menſtruos.

Modum generandi metallorũ quod attinet, certum eſt, quod ex profundo terræ exhalent fumi quidam pingues volatiles, qui in corpore quodam lapidescente, atamen tractabili, coerciti atque intercepti, abeunt ſuccedente tempore in metalla. Etmull. de Marte in Colleg. Chym.

Probado ya, ſegun los Authores Claſicos, que quanto ſe halla en el marte es metal, y no tierra vulgar indeſoluble, paſſemos à averiguar, ſi el marte ſe diſuelve, ò no con el agua fuerte, y demàs ſpiritus acidos; y ſi ſe diſuelve, ò no con vrinoſos. A lo primero reſponde Etmullero: Que los ſpiritus minerales diſuelven al marte. Y què expreſſamente diſuelva el agua fuerte al marte, conſta de lo que immediatamente dize: *Sic Martem in aqua forti ſolvit.* Y mas adelante buelve à dezir: Que el agua fuerte diſuelve al marte; trayendo, ò apuntando la dificultad que ay en hazer el marte fulmenante, por eſtas palabras: *Dificultas parandi Martem fulminantem eſt, quod ſub ſolutionè Martis in aqua for-*

Imo qui libet ſpiritus mineralis promptiſsime Martem ſolvit. Etmuller. in Colleg. Phamac. de Marte.

forti, &c. Luego el marte ſe diſuelve, ſeñor Don Juan, con el agua fuerte, ſegun Etmullero, y ſegun quantos Philoſophos ay, que anden con metales.

Tambien el marte ſe diſuelve con vrinoſos; pues no ſolo la orina ciertamente preparada, ſepara del marte todo ſu azufre, dexando ſu mercurio como Luna, ſegun Bechero, fuſible al fuego como ella, y que en la copella tiene las miſmas aguas que la Luna fina, como le dixo à V.md. el Papel de la Sociedad; ſino que tambien Etmullero afirma, que el marte ſe diſuelve vnido con èl ſal armoniaco, y ſe ſublima en flores, que pueſtas al humedo, ſe convierten en licor. Y en menſtruo humedo ſe diſuelve el marte con la orina, en la qual ſe aya diſuelto ſal comun, y ſal armoniaco. Y en ſu Collegio Chymico, dize: Que los menſtruos vrinoſos diſuelven los azufres mas fixos. Y dexo otros muchos lugares, y Authores; por no canſar al Lector con tanta cita, en coſa tan clara: Luego à viſta de eſto, es preciſſo, ſeñor Don Juan, que V.md. pierda la cauſa de la ſolucion del marte, aſsi con agua fuerte, como con vrinoſos, ſi eſta ſe llevara ante el Protho-Medicato, Medicos, y Pharmaceupticos Doctos; pues ſobre la experiencia, ſe le ha probado à V.md. con Authores tan Claſicos.

Poteſt etiam fieri crocus::: per ſolutionem ſcilicet martis cum vrina in qua vrina ſoluta ſint ſal comune, & ſal armoniacum. Etmuller. in Colleg. Phamaceu.

A LA RESPVESTA II.

EL cargo que à V.md. le haze el Doctor Martinez, me parece que no lo evacua la reſpueſta preſente; porque ſi ſegun V.md. aſsi en el Triumpho, como en eſte ſegundo Vindicado folio 16. ſon ſynonomos los ſinco principios Chymicos, y el fuego, y agua de Hypocrates, ſiendo, ſegun V.md. lo miſmo alkali, que tierra, ſe ſigue, que predominando mas en la ſangre lo akalico, que el acido (pues por el guſto no ſe percibe la ſangre agria) ſerà la tierra el principio predominante en la ſangre:

A este cargo, no responde V.md. antes si, lo confirma diziendo : *Que assi es verdad que la sangre se halla acompañada de mucha parte aquea, y tierra.* Lo qual prueba V.md. con el segundo experimento de Boyle, el qual dize, que la sangre distilada; tiene tres partes mas de tierra, que de substancia salino sulphurea; y que por esso dize Santo Thomàs, que en el hombre predomina el fuego en la virtud, y en la cantidad la tierra.

A esto, señor Don Juan, se opone lo que dixo V.md. en su Triumpho al folio 37. por estas palabras : *Tampoco la sangre es otra cosa, que vna substancia balsamica sulphurea; y quanto mas pura mas integra la salud.* Pues, señor Don Juan, si en el Triumpho la sangre no es otra cosa, què vna substancia balsamica sulphurea, como acà con Boyle dize V.md. que la sangre tiene tres partes mas de tierra, que de substancia balsamica sulphurea? Quien ha de concordar estos testimonios.

„ En el folio 38. dize V.md. assi : Despues que
„ el Espiritu del Señor fue llevado sobre las aguas,
„ dandoles movimiento, sacandolas de su crasitud,
„ y rarefaciendolas para beneficio del Vniverso,
„ como substancia vniversal vivificante, y conser-
„ vante, quedaron aquellas rarefactas, y fluxibles, y
„ el Espiritu mesclado con ellas, de las quales no se
„ ha separado. Pues, señor Don Juan, aqui de Dios: Si segun V.md. el alkali es agua, y el agua despues que el Espiritu del Señor la fomentò, quedò hecha vna substancia vivificante, y conservante, depurada de todo lo crasso, y terreo; como ha de tener la sangre tres partes mas de tierra, si segun V.md. se compone de acido, y agua? Porque el acido es el Espiritu del Señor, ò fuego segun V.md. y el agua es vna pura substancia vivificante libre de todo lo crasso, y terreo : Luego la sangre no tiene las tres partes de tierra dichas, ò debe V.md. borrar los dos dichos lugares alegados de su Triumpho.

A LA RESPUESTA III.

COn esta respuesta tercera pueba V.md. lo contrario de lo que pretende persuadir, pues con ella se convence, que se dèn alkalis puros, y acidos puros, que es lo que V.md. redondamente niega. Vamos á la prueba. En la mayor confusion, que ha avido, y puede aver en el mundo, que fuè el confusso chaos de su principio, fue bastante el Espiritu del Señor, para sacar las aguas de aquella primera confussa mole del chaos, librarlas de todo lo crasso, y terrestre estraño, y hazerlas vna substancia purissima vniversal vivificante, y conservante, segun V.md. folio 38. Pues pregunto, señor Don Juan: Como este mismo Espiritu del Señor, que se quedò en las aguas, segun V.md. tuvo vigor, y fortaleza al principio del mundo para romper por aquella gran confusion del chaos, y sacar las aguas purissimas libertandolas de tan immensa crasitud; y no tiene aora vigor para mantenerse con dicha agua purissima, quando se comunica à la tierra por sus entrañas, siendo assi, que en ellas no encuetra aquella gran dificultad, y confusso Chaos, que avia en el principio del mundo? Si el Espiritu del Señor pudo lo mas, como no podrà lo menos? Luego si segun V.md el acido es el Espiritu del Señor, y el alkali es el agua. Se sigue, vna de dos, ò que el Spiritu del Señor, no tiene aora el valor que al principio, para mantenerse en el agua desnuda de todo lo crasso, ò terreo; ò confessar llanamente, que se dà alkali puro, y acido puro.

A LA RESPUESTA IV.

MVy de prissa, señor Don Juan, considerò V.md. el cargo, que le hazia el Doctor Martinez, y muy colerico tomò la pluma para responderle, vomitando castigos, y faltando à la veneracion de quien ha sido su Presidente: Gaste V.md.

mas

mas flema ; y verà como juega con mas ayre la pluma : Paſſemos à vèr todo lo referido en la reſ-
„ puesta. Dize V.md. aſsi : Que vſando el Trium-
„ pho de moderacion, no quiſo dàr el debido caſ-
„ tigo, que merece vna propoſicion tan falſa, co-
„ mo indigna de vn Preſidente Regio, y Socio de
„ la Regia Sociedad. V.md. ſeñor Don Juan, por quien es, ſe temple, y ſe ſoſiegue, y vamos con cachaza à regiſtrar, que propoſicion es eſta del Doctor Martinez, que tanto le ha movido à V.md. la colera? Que puede ſer que V.md. ſe engañe, y no ſea tanto como pondera; y que el caſtigo amenazado le cayga à V.md. à cueſtas.

El Doctor Martinez dize aſsi : El vidro, y el marte ſi ſe forman en particulas agudas matan, como lo haze vn veneno ; pues el ſer vn cuerpo venenoſo, ò mortifero conſiſte en la figura. A eſto
„ reſponde V.md. Si lo venenoſo conſiſte en las
„ puntas, forme vna de vidro, y otra de marte tan
„ ſutiles, como ſe puedan fingir, metalas en la bo-
„ ca, tenga cuydado no le toquen la campanilla,
„ ni ſe las trage:::y las mantendrà en la boca el
„ tiempo que quiſiere ſin leſion alguna. Forme
„ vnas bolitas de arſenico, foliman, aconito, ò
„ eufurbio, y tenga cuydado ſean esfericas, man-
„ tengalas otro tanto tiempo en la boca, como
„ mantubo las puntas de marte, y vidro, y cono-
„ cerà ſi el veneno eſtà en las puntas, ò ſi es dife-
„ rencia muy accidental.

Eſta reſpueſta, ſeñor Don Juan, fundada en dicha pariedad, que le pareciò à V.md. grande, y convincente, es prueba de lo que el Doctor Martinez dize, que vn cuerpo venenoſo, ò mortifero; conſiſte en la figura. Vamos à la prueba. La pariedad que trae V.md. es defectuoſa ; porque el marte, y el vidro, ſon capazes de formar puntas agudas por todas quantas partes tiene ſu quanto, ſi el artifice quiere ; pero como el que haze las abu-

jas ſutiliſsimas de vidro, ò de Marte; le retunde por lo largo de ellas, aquellas puntas ſutiles que pudieran formarſe de ſu plano, ſi el artifice quiſiera, y ſolo les dexa los dos extremos agudiſsimos, es preciſſo, que pueſtas de plano dichas abujas de vidro, y marte ſobre la lengua, que no hagan daño à la boca, ſino las mueven dandoles ſituacion diverſa. Al contrario ſucede con el arſenico, y ſoliman, y demàs venenos, à los quales armò la naturaleza, y el arte rodeados de ſutiliſsimas puntas, como lo eſtà el erizo, y aſsi aunque ſe les dè figura perfectamente esferica, ſiempre hiere con ſus puntas, à modo de los Cavallos de friſſa, que de qualquiera forma que los pongan, ſiempre tienen ſus puntas inhieſtas para ofender, porque la naturaleza, nì èl arte, no ſe las retundiò por vn lado, y ſe las dexò deſcubiertas, y ſutiles por otro; como lo hizo el que fabricò las abujas: Retundanſe las puntas de eſſas bolitas de arſenico, ò ſoliman con vn baño de ſuccino, y verà V.md. como ſe mantendràn en la boca ſin cauſar daño todo el tiempo, que en ella ſe mantuvieren las abujas de vidro, y marte ſin moverſe. O al contrario, haganſe bolitas de vidro, ò de marte llenas de ſutiliſsimas puntas por todos lados, à modo de erizo, y verà V.md. como al punto que ſe ponen en la boca, hazen daño, dilazerando, como lo hazen las bolitas de ſoliman, y arſenico: Luego el ſer vn cuerpo venenoſo, ò mortifero no conſiſte mas que en la figura, y aſsi ſon vnas coſas mas venenoſas que otras, ſegun eſtàn mas, ò menos armadas de puntas.

CAPITVLO V.

SE VINDICA AL Rmo. P. M. FIEJOO, y se pondera la justificacion conque moviò su pluma en los elogios de Paracelso, Baglivio, y de el Doctor Martinez.

SEñor Don Juan, mas bien parecido fuerra á todos, que las seis hojas, y media que gasta V.md. en su Triumpho Vindicado, en no honrar à vivos ni à muertos, las hubiera V.md. empleado en responder como debia à las objecciones del Doct. Martinez; y no averlo hecho con tanto descuydo como he manifestado. Pero ya que V.md. llevado de su bilioso genio, ha querido fingir las preguntas que no le han hecho (pues constaran como las otras) me veo precissado à volver por la verdad, manifestando à todos el poco fundamento conque V.md. moviò la pluma, para desdorar à tan venerados sujetos.

El Padrino de V.md. que con tanta destreza, y elegancia hizo tan buen extracto, titulo, y Prologo de su Vindicado Triumpho, no necessitaba de su informe, para hazer caval juizio de lo que qualquier Docto en la Medicina se merece; ni menos es de tan hypocondriacos humores, que se andubiera à buscar leyes, siendo tan cortessano, para faltar à nadie en lo atento. Todas estas razones, hazen sospechosas las preguntas, y se conocen ser hijas, mas de aquel zelo interior que à V.md. abrassa de las glorias agenas, que de vn atentado juizio, como todos los prudentes conocen en su Padrino. Y para que vea V.md. la solidez conque el Rmo. Padre Maestro Fiejoò moviò la pluma en su Theatro Critico, en los devidos elogios del Monarcha

de los arcanos Paracelso, del insigne Baglivio, y del Doctissimo Martinez, passo ha hazerme cargo de lo que V.md. les objecta, y à responder à ello.

SE VINDICA A PARACELSO.

" DIZE el Sapientissimo Helmoucio, que Aurelio Philipo Theophrasto à Bombast, llamado Paracelso; fue hijo de vn Medico, muy familiar del Maestro de los Cavalleros Teutonicos, y que aviendolo su Padre recomendado al famoso Tritemio para que lo enseñase, saliò de su educacion muy enriquecido de arcanos. Ya aqui, señor Don Juan, à los primeros passos de la juventud de Paracelso, lo hallamos de vn genio, y habilidad grande, aplicado à los estudios, con tanto aprovechamiento, y madurez, que moviò al famoso Tritemio à confiarle, y depositar en èl (aun siendo de tan corta edad) sus mejores, y mayores arcanos. Malas pintas se ven en Paracelso de ser ignorante, quando en tan tierna edad, sabia mas que los Doctos de otros siglos, mas provectos. Helmontit. de Tartari Histor.

" Passò despues Paracelso à aprender la Chymica del celebrado Sigismundo Fuggeto. Mucha aplicacion es esta, señor Don Juan, en vn muchacho, para que lo ayamos de tener despues por necio. A los veinte años de su edad, saliò à registrar las varias minas que ay en la Germania, y de alli passò à Moscovia, en cuyos confines lo captivaron los Tartaros, y presentaron à Chamo su Principe, con cuyo hijo vino despues à Constantinopla, de donde se restituyò à su Patria, y finalmente, siendo de edad de veinte y ocho años, se hallò posseedor del gran arcano de los Philosophos, con el qual hizo tan maravillosas curaciones en los morbos deplorados, que assombrò al mundo; de que son testigos todos quan-

,, tos vivieron en aquel ſiglo. Eſcribiò de Medici-
,, na, y Cirujia, fundando en lo Medico ſu Eſcue-
,, la: La que han ſeguido muchos, aunque otros han blasfemado de ſus eſcriptos por lo enigmatico que ſon, pues ſin llave no ſe puede comprehender lo principal de ellos. Eſta fama nunca adquirida de otro en tan pocos años, fuè la cauſa de ſus muchos emulos, y mucho mas el cuydado, y ſigilo que obſervaba en hazer ſus grandes remedios, pues de aqui naciò, que ſu criado Operino eſcribieſſe mil infamias de Paracelſo, de que deſpues ſe han valido todos aquellos que por guſto, ò deſgracia ſe han apartado de ſu Eſcuela; pero los que han tenido la dicha de penetrar lo que eſcribiò Paracelſo, jamàs le han negado la debida veneracion. Entre otros, es el Sapientiſsimo Helmoncio, quien llanamente confieſſa, que aprovechò mucho con los eſcriptos de Paracelſo: *Fateor lubens, me ex ejus ſcriptis profeciſſe multum.* Pues, ſeñor Don Juan, de los eſcriptos de vn ignorante, poco provecho ſe puede ſacar: Luego confeſſando que ſe aprovechò mucho de ellos vn ingenio tan grande, y tan circunſpecto como el de Helmoncio, ſe infiere, que ſerià muy Docto Paracelſo.

Helmontit. de arcan. Paracelſ.

Haſta el tiempo de Paracelſo, no ſe vieron curados los morbos, dados por incurables en la practica, aun en tiempo de Hypocrates, Galeno, y Avicena, y de otros famoſos Medicos; pues no conſta por los Authores eſta publica voz, y fama, que la tubieſſe otro, que Paracelſo: Luego reſuccitò la Medicina Hermetica, tantos ſiglos antes ſepultada en el olvido; pues con el arcano de los Philoſophos, y demàs arcanos metalicos, curaba publicamente todos quantos morbos ſe tenian por incurables; como lo dize Helmoncio tratando de ſus arcanos.

Que Baſilio Valentino, Raymundo Lulio, Arnardo de Villa nueva, y otros famoſos Philoſophos

phos

phos precedieran à Paracelso, ni que se valiesse de sus doctrinas, no le diminuye la gloria de aver sido, y ser Principe, y Monarcha de los arcanos. A Galeno precediò Hypocrates, y se valiò de sus escriptos, y no por esso dexa de ser Galeno vno de los Principes de la Medicina. A Avicena precediò Galeno, y no por esso dexa Avicena de ser venerado por Principe de ella. Y por fin, por no cansar al lector con exemplares, muchos insignes defensores de la Chymica han precedido à V.md. pero no por esso dexa V.md. de averse alzado con el glorioso nombre de Propugnaculo de la Chymica: Luego de que otros grandes hombres en la Hermetica, precediessen al insigne Paracelso, no se infiere, que este no aya resucitado la Medicina Hermetica, y que no sea Monarcha, y Principe de los arcanos, como lo reconocen hasta sus mismos emulos, pues hasta su tiempo no se supo que otro alguno posseyese tales, y tantos arcanos, ni despues de èl se ha tenido tan publica noticia; porque si ha avido antes, ò despues posseedores de ellos, los han ocultado del publico, lo que no hizo Paracelso.

Que Paracelso como mozo, fuesse, ò no fuesse distraido en las costumbres, no es argumento para probar lo Docto: No fueron en ellas canonizados Hypocrates, ni Galeno, y no por esso nadie dexa de venerarlos por Doctos, y Principes de la Medicina. Lo que dizen los enemigos siempre se debe despreciar, porque en ellos no govierna la pluma, la lengua, ò la razon, sino la pasion: todos los que hablaron mal de Paracelso, eran sus declarados enemigos: Pues como vn hombre tan Docto, y tan Christiano como V.md. toma la pluma para mancharla en materia tan mal vista de los Doctos? Lo contrario de lo que dixo Erast, ò Operino, y otros, està gloriosamente publicando el Epitafio, que se le pusso à Paracelso en la Ciudad

de

de Salisburgo sobre su sepulcro, erigido en vno de los muros de la Iglesia de San Sebastian; que dize assi:

Aqui yaze Philipo Teophrasto, insigne Doctor de Medicina, el qual con maravilloso arte quitò, y curò aquellas crueles plagas, la Lepra, la Gota, la Hydropesia, y otros insanables contagios del cuerpo; y aviendo repartido todos sus bienes à los pobres muriò à 24. de Septiembre año de 1541. Helmnt. de magnet. Vvlner. Curat.

Mejor huviera sido, señor Don Juan, que trabajara V.md. en imitar à Paracelso en la curacion de los morbos, que aver gastado el calor natural en injuriarlo; pues de lo primero, grangeara vn lucroso credito; y de lo segundo, no logra fama alguna con los Doctos, Pero como Paracelso no escribiò para todos, no me admirò, que V.md. con otros muchos, se pongan à hablar mal de Paracelso. Luego con solidos fundamentos dixo el Reverendissimo Fiejoò, que Paracelso avia resucitado la Medicina Hermetica, y aun pudiera averse dilatado mas en sus elogios, segun sus aventajados meritos.

SE VINDICA A BAGLIVIO.

ATropella V.md. la veneracion que todos tributan à Baglivio, por no averse querido hazer cargo de lo que dize, y de como lo dize, escribiendo no para principiantes, sino para Doctos, que leen siempre sabiendo en el sentido que se han de

de tomar las cosas. Y para que vea V.md. que esto es assi, con lo mismo que dize V.md. se prueba lo que dize Baglivio. V.md. al folio 41. y 42. de su Vindicado, dize: Que en las syncopales humorosas por disolucion, ay rapidissimo movimiento de todos nuestros liquidos, exaltandose la substancia sulphureo-salina; cuyo prompto remedio son los incrassantes, y acidos volatiles. Baglivio dize lo mismo, añadiendo, que en los mismos humores ya abatidos, è incrassados quedan los acidos volatiles que se dieron por remedio, los quales siendo nimios, como regularmente sucede, predominan, y assi buelven los mismos humores antes exaltados à coagular despues.

Quien no se ha de reìr, de que ponga V.md. por obice à la fama de Baglivio, que por averse ido al otro mundo, no diò à luz el tratado de *Acido insonte*, que avia ofrecido Baglivio, que en vna parte este, culpe al acido, y en otra no; no es motivo para faltarle á la veneracion à Baglivio, pues atendidas varias circunstancias, puede verificarse sin repugnancia alguna. Y con razon culpa à los falsos Helmoncianos, porque vsan de diaphoreticos muy volatiles, pues de los que se valiò Hermoncio fueron suaves, como la sangre de hirco, la virga cervi, el priapo del toro, y los papaverinos libertados de lo letal narcotico, y demàs arcanos que apunta; y por esto que reprehende, mas merece elogio, que nota.

De cura regular no purga Baglivio en los dolores pleuritios verdaderos; pero si de cura coacta; pues en vn dolor pleuritico maligno, procedido de verminacion, no està indicada la sangria, sino la purga; pues aquella promptamente mata, y esta con brebedad alivia. Como dize Lyndano, Horst, y otros: Luego por esta des-

treza en ſaber curar los dolores pleuriticos ſegun ſu naturaleza , es Baglivio digno de fama ; y no de cenſura. Y entendido bien à Hypocrates , y à ſus comernitadores , dizen lo miſmo , que no es dificultoſo probarlo con los miſmos dichos , y authoridades de todos.

Siendo coſa muy diſtinta theorica ; que practica ; pueden los Modernos tener mejor theorica que los Galeniſtas , y eſtos , mejor practica que los modernos. Y eſto es lo que dize Baglivio , en lo qual no ſe contradize , pues ſon los terminos diverſos.

No pudiendoſe mover el corazon ſin proprio ſucco alimenticio (pues ſeco , es impoſsible que ſe mueva) ſe verifica debaxo de diverſas formalidades , ſer verdad lo que dize Baglivio , que el corazon mueve los liquidos , y que eſtos mueven al corazon. Que blasfeme , ò no Baglivio del ſucco nerveo , no haze contra ſu fama ; pues V.md. haze lo miſmo , y no por eſſo pierde el glorioſo nombre de Propugnaculo de la Chymica. No ay contradicion alguna , en que debaxo de diverſas razones , los liquidos tengan poteſtad ſobre los ſolidos , y los ſolidos ſobre los liquidos ; como no la ay tampoco , en que mande Baglivio remojar las fibras quando eſtàn tenſas ; y blasfemar de los que vſan de eſtos remojos , quando eſtàn laxas : Luego en nada de quanto V.md. dize , ſe halla contradiccion en Baglivio , ſino al contrario ſumma deſtreza , y profunda doctrina en quanto eſcribiò . y gran vtilidad al publico , apuntando todos quantos tratados faltaban en la facultad Medica , para que ſe logre ſu total perfeccion : Luego con gran fundamento eſcribiò el Reverendiſsimo Fiejoò la ſublime reputacion, que entre los Profeſſores Medicos ha merecido el Docto Baglivio.

SE VINDICA AL DOCTOR MARTINEZ.

SOlo vn ojo dize V.md. que tiene el Doctor Martinez, y que el otro no ſe le vè; pero con lo miſmo que V.md. dize, deſcubre por el raſtro el otro ojo eſcondido. El ojo deſcubierto, dize V.md. que es la Anotomia que ſabe; y el ojo tapado, es la Spagirica, que ignora. Y aunque pudiera aqui con fundamento dilatarme, probando que V.md. no tenia voto en materia de Spagirica, lo vno porque V.md. miſmo confeſsò en ſu Triumpho, que no era Chymico, y quien no es moro, no puede juzgar ſi los demàs lo ſon. Y lo otro, por la poca deſtreza que V.md. ha manifeſtado en todas las operaciones que imprimiò en ſu Triumpho: No obſtante, de nada de eſto me he de valer, ſino de lo miſmo que V.md. le objecta al Doctor Martinez, para que todo el mundo vea, que aſsi como cada vno juzga por ſu corazon el ageno, aſsi V.md. por ſu poca viſta, juzga que los demàs ſon tuertos.

El Doctor Martinez, en ſu Sceptica, deſvanece con ſolidos fundamentos el ſyſtema de acido, y alkali, que ſiguen algunos Chymicos: Luego es verdadero Chymico, ò Spagirico; pues nadie pude con ſolidas razones oponerſe à vna Sciencia, ſin eſtàr bien enterado de ella. Fuera de eſto, deſvanece todas quantas experiencias trae V.md. en ſu Triumpho, notandole los errores en que ha eſtado: Luego es practicamente Spagirico, pues ſabe con la eſpada en la mano, deshazer los entuertos que V.md. practicamente ha formado en las manipulaciones Spagiricas. De V.md. ſe dize, que ha muchos años que eſtà trabajando con el agua fuerte, ſin vtilidad alguna; y el Doctor

Martinez con la mifma agua fuerte con diverfa preparacion, le harà vèr todos aquellos buenos productos, que jamàs ha podido V.md. confeguir. El Doctor Martinez ha hecho el celebrado menftruo del agua, conque difuelve el Oro; operacion no de vulgares, fino de fublimes Chymicos; y V.md. ni aun con el agua fuerte ha acertado à difolver vn poco de fierro, que lo difuelve qualquiera aprendiz de Boticario: Luego fi V.md. teniendo tan defgraciada practica en la Spagirica, fe vè gloriofo Propugnaculo de ella con fus dos ojos para atender à todas partes à fu defenfa, fe figue, que excediendo tanto à V.md. el Doctor Martinez, defcubre V.md. mifmo à todo el mundo los dos ojos grandes que tiene, con los mifmos medios que pretendià perfuadirnos que era tuerto.

Alaba el Reverendifsimo Fiejoò à Etmullero, y lo alaban todos; porque fuè el que mejores coloridos diò al flaco cimiento del acido, y alkali, que folo pudo defcubrir la agudeza, deftreza, y magifterio del Doctor Martinez: Y afsi de eftos ellogios del Reverendifsimo Fiejoò, que V.md. alega, refulta la mayor gloria al Doctor Martinez, pues es credito del que rinde, el que fu contrario fea grande.

Cita el Doctor Martinez à Heredià, objectandole, que aviendo conocido la fermentacion, no fupo trucar el fupuefto fin que fe pueda defcubrir contradiccion alguna en lo immediato que V.md. de el dicho alega; porque negando que la cocion fe haga por fermentacion, fe conoce claramente, que la difiniò antes en el fentido de los contrarios para convencerlos con lo mifmo que dezian.

Que el Doctor Martinez curafe vna terciana por coagulacion con la quina, no es obice contra

tra su gloria ; antes su mayor gloria ; pues dà à entender, que es ambidiestro, curando con la derecha con sus selectos arcanos ; y con la siniestra vsando de la vulgar quina , que es el ancora de V.md. y quizàs, no con tan felizes sucessos.

El argumento herculeo de V.md. contra el Doctor Martinez, es este : *El Septico es dogmatico, pues afirma absolutamente ; y en lo mismo que afirma ha llegado à el vltimo grado de ridiculo Septico.* Este dezir, señor Don Juan, es ageno de V.md: si considerara despacio las cosas que lee , no creo se arrojara tan sin consideracion à lo que escribe. Repare V.md. en lo que dize el Doctor Martinez , y verà, como no afirma absolutamente , sino restringiendo las fiebres syncopales , à aquellas en que no se vè calor, ni disolucion alguna : Oiga V.md. sus palabras : *Ay fiebres que no se constituyen por lo contrario (esto es por el calor) como las syncopales::::que se constituyen por positiva frialdad* : Luego el Doctor Martinez, no es ridiculo como V.md. dize , sino Docto ; y prudente , pues dize lo que todos vemos , y lo mismo que V.md. confiessa ; y assi el *Verte*, que V.md. saca , ni la consequencia que infiere vienen al caso. Y siendo, señor Don Juan, lo demàs que continùa apuntando , pun[illegible]tos à que ya bastantemente se ha satisfecho co[illegible] algun bochorno hazia su pluma , concluyo [illegible] el Reverendissimo Padre Maestro Fiejo[illegible] [illegible]oradissima justificacion cortò la suya en [illegible] del Doctor Martinez , diziendo de su [illegible] [illegible]ra , que ha venido à ser remedio [illegible] [illegible]bres, y de la misma Medic[illegible] [illegible] tanto la ha illustrad[illegible]

FIN.